

ENCUESTA ESCOLAR DE DROGAS DE BOGOTÁ – EED

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ESTUDIANTES DE GRADOS DIEZ Y ONCE DE BOGOTÁ DC. CONSIDERACIONES PARA LA PREVENCIÓN Y EL MANEJO EN LAS ENTIDADES EDUCATIVAS

INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO - IDEP

DICIEMBRE 2011

INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO - IDEP

Olmedo Vargas

Director

Yolanda Sierra León

Supervisión General

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Orlando Scoppetta DG.

Coordinador de la Investigación

Viviana Arango Villegas

Asistente de Investigación

Vanessa Amaya Quintero

Supervisión de tecnología

Carlos Alberto Cardozo Delgado

Muestreo y apoyo estadístico

Mónica Figueroa Vargas

Apoyo para contactos institucionales

Ebert Andrés Sánchez Ramírez

María Teresa Pérez Celi

Apoyo administrativo

La recolección de información estuvo a cargo de la empresa **W&M - Wireless & Mobile**

TABLA DE CONTENIDO

	Página
AGRADECIMIENTOS	6
PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	
1.1.OBJETIVOS DEL ESTUDIO	
1.1.1. Objetivo General	11
1.1.2. Objetivos Específicos	11
1.2.METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	
1.2.1. Marco Institucional	12
1.2.2. Fases de la Encuesta	13
1.2.2.1. Fase 1: Formulación Teórica	13
1.2.2.2. Fase 2: Pruebas piloto del instrumento y del aplicativo	13
1.2.2.3. Fase 3: Aplicación y procesamiento	14
1.2.2.4. Fase 4: Análisis de los Datos	15
1.2.2.5. Fase 5: Socialización	15
1.3. DISEÑO MUESTRAL	15
1.3.1. Diseño de Indicadores	16
1.3.2. Factores de expansión	17
1.3.3. Estimación	17
2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	21
2.1. Otras características de los encuestados	22
3. RESULTADOS	
3.1. CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	26
3.1.1. Alcohol	26
3.1.2. Cigarrillo	28
3.1.3. Marihuana	30
3.1.4. Dic o Ledys	32
3.1.5. Cualquier otra droga ilícita	34
3.1.6. Otras sustancias de menor prevalencia	37
3.1.7. Consumo Problemático	38
3.2. RAZONES EXPUESTAS PARA HABER O NO CONSUMIDO DROGAS	40
3.3. LAS DROGAS EN EL ÁMBITO ESCOLAR	41
3.4. PREFERENCIAS PARA EL DISEÑO DE ACTIVIDADES PREVENTIVAS	49
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	52

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1: Distribución por género de los encuestados	21
Tabla 2: Distribución de la muestra por grados	21
Tabla 3: Distribución de la muestra por estrato de la vivienda del estudiante	21
Tabla 4: Distribución de la muestra por localidad	22
Tabla 5: Personas con quienes vive el estudiante	23
Tabla 6: Trabajo infantil y adolescente	23
Tabla 7: Trabajo infantil y adolescente por localidades	23
Tabla 8: Tiempo que pasa el adolescente solo	24
Tabla 9: Participación en actividades grupales	25
Tabla 10: Actividad más frecuente de los estudiantes cuando no está en el colegio	25
Tabla 11: Indicadores de consumo de alcohol por género	26
Tabla 12: Indicadores de consumo de alcohol por grado escolar	26
Tabla 13: Prevalencia de consumo de alcohol en el último año por localidad	27
Tabla 14: Indicadores de consumo de cigarrillos por sexo	28
Tabla 15: Indicadores de consumo de cigarrillos por grado escolar	29
Tabla 16: Prevalencia de consumo de cigarrillo en el último año por localidad	29
Tabla 17: Indicadores de consumo de marihuana por sexo	30
Tabla 18: Indicadores de consumo de marihuana por grado escolar	31
Tabla 19: Prevalencia de consumo de marihuana en el último año por localidad	31
Tabla 20: Indicadores de consumo de dic por sexo	33
Tabla 21: Indicadores de consumo de dic por grado escolar	33
Tabla 22: Prevalencia de consumo de dic en el último año por localidad	33
Tabla 23: Indicadores de consumo de cualquier sustancia ilícita por sexo	35
Tabla 24: Indicadores de consumo de cualquier sustancia ilegal por grado escolar	35
Tabla 25: Prevalencia de consumo de cualquier sustancia ilegal en el último año por localidad	36
Tabla 26: Prevalencias de sustancias menos frecuentes	37
Tabla 27: Porcentajes de respuesta positiva a las preguntas del CRAFFT	40
Tabla 28: Motivos expresados para consumir drogas	40
Tabla 29: Motivos para no consumir drogas ilícitas	41
Tabla 30: Motivos para no consumir alcohol	41
Tabla 31: Expendio de drogas cerca o en el colegio por localidades (porcentajes)	44
Tabla 32: Actuaciones consideradas de primera opción por los estudiantes en caso de que un amigo o compañero consuma drogas	45
Tabla 33: Actuación de los colegios en caso de que algún estudiante consumo drogas, según percepción de los estudiantes encuestados	45
Tabla 34: Participación en actividades de prevención y valoración de la utilidad de la actividad (porcentajes)	46
Tabla 35: Concepto acerca de la actividad dirigida a la prevención del consumo de drogas	47
Tabla 36: Percepción acerca de la existencia de espacios para expresar dudas y	

preocupaciones en el colegio y en general (porcentaje)	48
Tabla 37: Personas que escucharon a los estudiantes acerca de sus preguntas y preocupaciones sobre el consumo de drogas	49
Tabla 38: Motivo para no manifestar sus preguntas/preocupaciones sobre las drogas	49
Tabla 39: Perfiles más apropiados para manejar actividades referidas al consumo de drogas	50
Tabla 40: Estudiantes que estarían dispuestos a dirigir actividades de prevención habiendo recibido capacitación para ello	50
Tabla 41: Tipo de actividad que preferirían los estudiantes para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas	51

ÍNDICE GRÁFICAS

	Página
Gráfica 1: Prevalencia de consumo de alcohol en el último año por localidad	28
Gráfica 2: Prevalencia de consumo de cigarrillos en el último año por localidad	30
Gráfica 3: Prevalencia de consumo de marihuana en el último año por localidad	32
Gráfica 4: Prevalencia de consumo de dic en el último año por localidad	34
Gráfica 5: Prevalencia de consumo cualquier sustancia ilegal en el último año por localidad	37
Gráfica 6: Proporción de estudiantes con probable consumo problemático de alcohol y otras drogas por localidades, según resultados de la prueba CRAFFT	39
Gráfica 7: Porcentaje de estudiantes que dijeron haber bebido en el colegio	42
Gráfica 8: Porcentaje de estudiantes que dijeron haber fumado en el colegio	42
Gráfica 9: Porcentaje de estudiantes que dijeron haber fumado en el colegio	43

AGRADECIMIENTOS

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP agradece en primer lugar a los rectores, coordinadores académicos y equipos docentes de los colegios distritales por el apoyo y colaboración que manifestaron durante todo el proceso de diseño, planeación y ejecución de la encuesta, pues sin su apoyo no habría sido posible obtener los datos que se presentan a este documento.

De igual manera se destaca el apoyo recibido por la Secretaría Distrital de Educación que con su colaboración fue posible cumplir con dos objetivos centrales del proyecto. El primero relacionado con la base de datos que incluye la cantidad de alumnos matriculados en las entidades educativas del Distrito, es decir en los colegios oficiales, de convenio y concesión, que fue el insumo principal para determinar la muestra y realizar los análisis pertinentes. Adicionalmente por la colaboración de las Direcciones Locales de Educación y su Coordinador desde la Secretaría quienes estuvieron siempre atentos a cualquier requerimiento por parte del IDEP para el desarrollo del estudio mencionado.

Finalmente, a todo el equipo de consultores y funcionarios del IDEP por el apoyo y colaboración en diferentes actividades y fases de trabajo de la Encuesta.

PRESENTACIÓN

Una de las mayores preocupaciones de los países alrededor del mundo está relacionada con el tema de las drogas, no solo por las redes de narcotráfico, delincuencia y violencia que se generan alrededor de la comercialización de estas sustancias, sino por el aumento de su consumo en edades cada vez más tempranas. Por tal motivo y desde diferentes entidades, ya sean de carácter institucional, privado, clínicas o centros de rehabilitación y centros educativos, se han dado a la tarea de caracterizar cómo es el uso y consumo de drogas en diferentes grupos poblacionales. En el caso de Colombia los estudios se han centrado en dos tipos de población: en primer lugar las encuestas que incluyen a la población en general del país en edades entre los 12-65 años; y un segundo grupo de estudios que se focalizan en los jóvenes escolarizados. Lo anterior no desconoce las diferentes investigaciones que se han hecho a otras poblaciones del país, como la de centros penitenciarios y adolescentes en conflicto con la ley.

Para esta investigación son importantes los esfuerzos a nivel distrital, nacional e internacional por conocer la situación actual de los jóvenes escolarizados en cuanto al uso y consumo de drogas, que permiten continuar con un conocimiento actual de la situación en el país y la ciudad. De acuerdo con Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito “los datos recogidos por las encuestas escolares desempeñan un papel importante como indicador del grado de exposición de la población joven a fin de efectuar comparaciones y análisis de tendencias a nivel internacional” (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2003: 8), es decir, que éstas se convierten en insumo necesario en los países para diseñar y evaluar el impacto que los programas de prevención del consumo tienen en la población objetivo. Incluso estas encuestas pueden ser una herramienta analítica adicional al momento de interpretar los resultados de programas que los países tienen en la lucha contra la producción y tráfico de droga.

Aunque a los largo de las últimas dos décadas se han realizado esfuerzos por medir el impacto del consumo de drogas en poblaciones específicas de la ciudad y del país hasta el momento no se cuenta con información sobre la percepción que tienen los estudiantes de las instituciones educativas frente a los programas de prevención y educación que se llevan a cabo en los colegios. Con el presente estudio, se pretende dar continuidad a los objetivos de la “Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas” en la ciudad de Bogotá, la cual señala la necesidad de conocer en toda su extensión y de la mejor forma posible la realidad que se quiere transformar, como requisito indispensable para el diseño y la implementación de políticas, planes y programas efectivos para la superación de la problemática asociada.

La caracterización que se propone realizar el IDEP, por medio de la Encuesta Escolar de Drogas-EED, busca entender la dimensión social del problema, pero no para analizarla desde un enfoque delincencial o de seguridad, sino desde la prevención, la pedagogía y la educación, que permitirá identificar las acciones de intervención que beneficien no solo a los jóvenes en riesgo de consumir sino para tomar medidas que ayuden a aquellos que ya están consumiendo.

Este problema de investigación constituye un reto de alcance global que incide negativamente en la salud pública, la seguridad y el bienestar de los habitantes de la ciudad de Bogotá. También debilita las bases del desarrollo sostenible, de los sistemas jurídicos, de la estabilidad Política y económica, y de las instituciones democráticas, lo que constituye una amenaza para la seguridad, la democracia, la gobernabilidad y el Estado de Derecho. Por este motivo es que las acciones de prevención en el sector educativo deben comenzar por la evaluación y análisis de la situación institucional y su entorno, así como las habilidades, conductas o valores que hacen parte real y cotidiana de la vida de los jóvenes en formación, sin dejar de lado los entornos escolares, los roles del micro-tráfico y las modalidades de expendio existentes actualmente.

Para el IDEP este tipo de investigaciones son insumo para la definición adecuada de una política del distrito encaminada a reducir el consumo de drogas. Asimismo, reconoce la importancia de dar continuidad a los estudios epidemiológicos para garantizar el poder comparar los hallazgos en términos de tendencias sobre el uso y abuso de sustancias psicoactivas en la ciudad, sin dejar a un lado la mirada de la prevención para poder disminuir los índices de consumo que parecen mantener una curva ascendente. Adicionalmente, la periodicidad de este tipo de estudios permite identificar de manera confiable la aparición de nuevas drogas entre los jóvenes, como es el caso del DIC¹, el cual se explica más adelante, pero que sin este tipo de información sería muy difícil proponer líneas de seguimiento o políticas de intervención para la disminución de su consumo.

¹ Cloruro de Metileno, utilizado comúnmente para limpiar equipos de cómputo, de venta libre en las ferreterías.

INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas en Colombia va en aumento: en eso coinciden la percepción ciudadana y los estudios con los que cuenta el país. El primer estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas se realizó en 1992, estimándose el consumo de sustancias ilegales en 0,8% de la población general. En 1996, este mismo indicador llegó a 1,6%; es decir, el doble de la estimación anterior.

También se cuenta en Colombia con estudios en población de estudiantes de secundaria. En 2001, 2004 y 2011, se realizaron estudios nacionales de este tipo. Otro estudio importante se centró en el consumo de alcohol en 7 capitales del país y dos municipios pequeños.

Bogotá DC., ha sido una de las ciudades incluidas como un dominio especial de estudio en todos los estudios nacionales. Adicionalmente, en el año 2009, se hizo una investigación replicando la metodología del estudio nacional de 2008, para calcular los estimadores de consumo por cada una de las localidades del Distrito Capital. Según diferentes análisis, Bogotá DC., se ubica como una región de un consumo alto de alcohol y cigarrillos, ocupando los primeros lugares en el país, y en cuanto al consumo de sustancias ilegales por debajo del Eje Cafetero y Medellín.

A partir de la promulgación de la Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto, se fortalece el trabajo en la obtención de evidencia acerca de las tendencias y características del consumo de drogas en el país, con énfasis en el análisis regional de los datos disponible y en la promoción del conocimiento para el diseño y el seguimiento a los resultados de los planes locales.

Los estudios sobre consumo de sustancias psicoactivas indagan por lo regular acerca de su magnitud y sus características. No se conocen investigaciones de gran alcance que den cuenta de las percepciones de los estudiantes acerca de cuáles serían las mejores prácticas en cuanto al manejo de la problemática, lo que sería de gran utilidad para obtener evidencia acerca de cómo prevenir el consumo y tratar sus consecuencias. Esta investigación incluyó preguntas acerca de la exposición a programas de prevención, así como de las preferencias de los adolescentes escolarizados en cuanto a las características que estos programas deberían tener. Tal característica hace que este estudio constituya un paso hacia adelante en cuanto a la búsqueda de opciones de prevención y manejo de la problemática de consumo de psicoactivos, acorde a las necesidades de quienes deben beneficiarse de tales iniciativas.

Para esta investigación se adoptaron las definiciones generales establecidas por el Sistema Interamericano de Datos Uniformes sobre Consumo (SIDUC) de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), organismo de la OEA, en lo que concierne a la indagación sobre el consumo y sus características. En lo tocante a las preguntas tendientes al diseño de

alternativas de prevención y manejo del consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito escolar, se unió a lo anterior un cuestionario diseñado por el equipo contratado por el IDEP para las labores de coordinación y supervisión de la investigación.

El instrumento anterior fue sometido a varias pruebas para establecer su adecuación a los propósitos del estudio, cuidando que el tamaño final del cuestionario tuviera una extensión razonable. La recolección de información la hizo la empresa WM - Wireless & Mobile, durante los meses de octubre y noviembre de 2011 mediante dispositivos electrónicos de captura que transmitían los datos a un servidor. El procesamiento de la información se hizo considerando el diseño de la muestra, de manera que los resultados representaran a la población estudiada, según se explica en el aparte destinado al diseño de la muestra.

En la primera parte de este documento se hace una presentación de los aspectos metodológicos propios del estudio. Posteriormente se presentan los principales resultados obtenidos, iniciando con los datos de consumo de sustancias lícitas (alcohol y cigarrillo) e ilícitas. Las estimaciones por localidad se harán únicamente para las sustancias de mayor prevalencia de consumo pues no es posible lograr una precisión aceptable para los casos en que las prevalencias de consumo sean muy bajas.

La finalidad de este estudio guarda más relación con la exploración de opciones pedagógicas para el diseño de intervenciones en el ámbito educativo tendientes a la prevención del consumo de drogas y el manejo de sus consecuencias. Se espera que un análisis más detallado sobre el consumo de la diversidad de sustancias que comprenden la oferta de psicoactivos en Bogotá se consulte en el estudio nacional que terminó en el año 2011, y que está próximo a publicarse.

Es por expuesto anteriormente que el énfasis de este documento se centra en lo concerniente a la información relacionada con la exposición a programas de prevención y a las preferencias en cuanto al manejo del consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito educativo.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1.1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Dentro de la línea de investigación del IDEP, para el año 2011 se deben realizar 6 nuevas investigaciones que contribuyan a la política de calidad de la educación. Para tal fin, se ha decidido realizar una caracterización del uso y consumo de sustancias psicoactivas (SPA²) en población escolar de ciclo V en colegios oficiales y concesión de Bogotá. Debido a la importancia que tiene actualmente para el gobierno distrital y nacional la reducción, tanto del consumo como la distribución de drogas o sustancias psicoactivas, y para dar continuidad al enfoque pedagógico y educativo del Instituto se ha determinado realizar una investigación sobre la percepción que los estudiantes tienen de los programas que desde las entidades educativas se están realizando para la prevención, mitigación y superación del consumo de drogas.

1.1.1. OBJETIVO GENERAL

Conocer y analizar la percepción de los estudiantes de ciclo V de la jornada única, mañana y tarde de los colegios oficiales y concesión de Bogotá, sobre diferentes aspectos de los programas pedagógicos para la prevención, mitigación y superación del consumo de drogas.

1.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Diseñar y aplicar una encuesta que permita medir el consumo de drogas y la percepción que tienen sobre los programas para su prevención, mitigación y superación.
- b. Identificar el porcentaje de estudiantes que consumen drogas.
- c. Identificar el tipo de drogas que están consumiendo.
- d. Determinar la frecuencia del consumo.
- e. Determinar edades de inicio o primeras experiencias de consumo.
- f. Conocer los factores de riesgo identificados por la población encuestada.
- g. Conocer los factores de protección identificados por la población encuestada.
- h. Conocer el tipo de programas que son implementados por las entidades educativas en materia de consumo de drogas.
- i. Caracterizar la percepción que tienen los estudiantes sobre los programas implementados por los colegios en este tema.
- j. Proponer alternativas o mejoras en los programas utilizados por los colegios en materia de uso y consumo de drogas.

² En adelante se usará esta sigla para referirnos a las sustancias psicoactivas.

1.2.METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1.2.1. MARCO INSTITUCIONAL

La Encuesta sobre el uso y consumo de SPA en población escolarizada hace parte de la Meta “Terminar 4 investigaciones iniciadas en el 2010, Realizar y terminar 6 nuevas investigaciones iniciadas en el año 2011 e iniciar y avanzar en el 60% (7) investigaciones que contribuyan a la política de calidad de la educación” y la actividad “Caracterización del uso y consumo de sustancias psicoactivas en población escolar de Bogotá”. Siguiendo la línea de investigación del IDEP, la Encuesta Escolar de Drogas-EED del 2011 es un esfuerzo por complementar la información sobre el consumo de drogas psicoactivas por parte de la población escolarizada, debido a que el enfoque de este tipo de estudios ha sido principalmente sobre la población general y es solo hasta hace poco que se comienzan a hacer esfuerzos por caracterizar poblaciones específicas frente a este fenómeno.

Esta encuesta además de caracterizar el consumo de sustancias psicoactivas, la disponibilidad que las drogas tienen para la población escolar y conocer la percepción de riesgo respecto al consumo y detectar el uso de las principales sustancias, también busca tener la visión o posición de los estudiantes con referencia a los programas para la prevención del consumo de SPA. A partir de los resultados de la encuesta se espera proponer métodos pedagógicos de intervención que ayuden a mejorar los índices de consumo en adolescentes e identificar los factores de riesgo asociados, que permitan tener un análisis socio-cultural del problema, que muestra un inicio cada vez más temprano por parte de la población afectada y una baja efectividad de los programas de prevención para esta población.

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP creó un equipo básico conformado por Viviana Arango, encargada del apoyo a la coordinación y de asegurar los ejes temáticos del estudio; Mónica Figueroa, a cargo del proceso de sensibilización de las entidades educativas; Vanessa Amaya, responsable de velar por la adecuación de la tecnología de recolección de información; Carlos Cardozo, encargado del diseño de la muestra y del proceso de muestreo en su conjunto; María Teresa Pérez y Ebert Andrés Sánchez, como respaldo en labores administrativas; Yolanda Sierra, asesora de la dirección del IDEP, quien supervisó todo el proceso y seleccionó al equipo de la investigación; y Orlando Scoppetta como coordinador del estudio.

El equipo anterior diseñó el instrumento de recolección de información. Orlando Scoppetta redactó los protocolos de trabajo de campo, basándose en los utilizados en los estudios nacionales y concertados con la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD). La recolección de la información se realizó por dispositivos electrónicos de captura. A cargo del trabajo de campo estuvo la empresa Wireless & Mobile, la cual fue seleccionada luego de un proceso de convocatoria pública.

En este informe se presenta la metodología utilizada para el estudio, así como sus resultados más importantes. Como en otras investigaciones, la base de datos puede ser utilizada para análisis más exhaustivos. En cuanto a los resultados, en primera instancia se presentan las proporciones de consumo de sustancias psicoactivas lícitas (alcohol y cigarrillo) y posteriormente los correspondientes a las sustancias ilícitas. Los datos se presentan agregados para el Distrito Capital y por localidades, y también, en algunos casos, por género de los respondientes. En la parte final se presentan los datos correspondientes a la exposición de los encuestados a programas de prevención y a sus preferencias acerca de tales iniciativas.

1.2.2. FASES DE LA ENCUESTA ESCOLAR DE DROGAS-EED

La encuesta se dividió en 5 fases, a saber: la primera corresponde a la formulación del proyecto y marco teórico donde se establecen los objetivos y alcances de la misma, la metodología con la cual se va a trabajar, los antecedentes y la población a la cual estará dirigida la encuesta. La segunda fase es el diseño del instrumento para la recolección de la información, el cual se divide en pre-diseño del instrumentos, dos pruebas pilotos y un diseño definitivo del instrumento para su aplicación. La tercera fase corresponde a la captura o recolección de los datos mediante la aplicación de la encuesta en dispositivos móviles y entrega de las tablas de salida para su análisis. En la cuarta fase se realiza el análisis, presentación y compilación de los datos obtenidos, que permitan establecer conclusiones y recomendaciones sobre el consumo de drogas y su prevención en jóvenes escolarizados. La última fase hace referencia a la socialización de la encuesta.

1.2.2.1. Fase 1: FORMULACIÓN TEÓRICA:

Durante esta fase se estableció el cronograma y plan de trabajo del proyecto; antecedentes de las encuestas realizadas en Bogotá D.C, Colombia y a nivel internacional sobre encuestas a población escolar; justificación e hipótesis del problema de investigación; identificación de objetivos y alcances de la encuesta; diseño muestral; diseño metodológico, que incluye análisis de los diferentes instrumentos de encuesta utilizados en población escolar a nivel nacional e internacional, definición de indicadores de consumo y variables a ser analizadas, y categorías de análisis y elaboración del instrumento.

1.2.2.2. Fase 2: PRUEBAS PILOTO DEL INSTRUMENTO Y APLICATIVO PARA LA CAPTURA DE DATOS:

Esta fase estuvo dividida en dos momentos. En el primero se hizo la prueba piloto del instrumento, teniendo como objetivo medir la comprensión y pertinencia de las preguntas, niveles de concentración de los estudiantes, manejo del tiempo, duración de la encuesta, entre otras. Para esta prueba del instrumento se realizaron las siguientes actividades: identificación del colegio donde se realizó la prueba piloto; sensibilización a rectores, coordinadores, psico-orientadores y líderes escolares para presentar los objetivos y alcances de la encuesta y la necesidad de su participación en la misma; alistamiento del instrumento; aplicación de la prueba piloto; análisis de los resultados obtenidos; y finalmente, correcciones y modificaciones del instrumento de encuesta.

La segunda etapa de esta fase se desarrolló al inicio del mes de octubre, con el objetivo de analizar la pertinencia del aplicativo para la captura de los datos, para corregir las fallas que éste pueda presentar como son: conectividad, transferencia y calidad de los datos, entre otros. Esta prueba se realizó en dos colegios de la ciudad de Bogotá, una en la localidad de Suba y otro en la de Kennedy. Una vez ejecutada la segunda prueba del aplicativo se hicieron modificaciones al formato de respuesta y flujos de algunas preguntas. A continuación se detallan otras de las actividades desarrolladas durante la fase 2:

a. Sensibilización colegios: Durante esta etapa se realizaron visitas a los dos colegios definidos para la prueba piloto del instrumento y al colegio donde se realizará la prueba piloto del software o aplicativo, con el fin de explicar, tanto a rectores, como profesores y estudiantes, los objetivos y alcances de la Encuesta.

b. Elaboración de los parámetros del aplicativo para la recolección: Esta actividad corresponde a la etapa previa a la contratación de la empresa encargada de desarrollar el aplicativo y ejecutar la recolección y captura de los datos. Mediante la figura legal de contrato de menor cuantía se colgaron en la página de contratación del gobierno los pliegos de condiciones del IDEP para la contratación de una empresa que desarrolle o adapte un aplicativo virtual para el levantamiento de las encuestas en campo. De acuerdo con lo anterior, la o las empresas que decidan participar del proceso de selección deben remitir al IDEP un documento en el cual queden consignados los costos del proyecto, explicando el tipo de aplicativo que ofrecen para la ejecución del objeto contractual, idoneidad de la empresa para dicho proceso con sus respectivos soportes y grupo de profesionales que estarán participando en la fase 3 de la encuesta: recolección y captura de datos.

c. Elaboración/adaptación del aplicativo: Esta etapa estuvo a cargo de la empresa Wireless & Mobile, bajo la supervisión del IDEP, entidad encargada de aceptar o rechazar las propuestas de la empresa frente al desarrollo del trabajo de campo y de la adaptación de un aplicativo virtual para la recolección y captura de datos.

d. Capacitaciones: Durante esta actividad se llevaron a cabo diversas reuniones y capacitaciones en las instalaciones de la empresa WM - Wireless & Mobile, con las personas que apoyaron la etapa de recolección de los datos. Las capacitaciones incluyen también a los educadores, rectores y alumnos que participaron, directa o indirectamente en la encuesta.

1.2.2.3. Fase 3: APLICACIÓN Y PROCESAMIENTO DEL INSTRUMENTO DEFINITIVO:

Esta fase se realizó durante el mes de octubre y noviembre de 2011. Las actividades desarrolladas fueron: continuación del trabajo de sensibilización de los rectores, coordinadores, psico-orientadores y líderes escolares sobre la encuesta; capacitación de las personas que participaron en la aplicación de la encuesta en los colegios oficiales, y concesión de Bogotá; aplicación del instrumento definitivo; procesamiento de los datos y de cuadros de salida con la información recogida.

Esta es la única fase de la encuesta que no estará a cargo de manera exclusiva del IDEP, sino que depende del trabajo en equipo entre el IDEP y la empresa contratada para la aplicación y recolección de los datos. Durante esta fase habrá un acompañamiento por parte de IDEP en calidad de auditor de la empresa que se contrate, con el fin de asegurar que la información entregada por ellos cumpla con los requisitos y parámetros establecidos previamente por la entidad.

1.2.2.4. Fase 4: ANÁLISIS DE LOS DATOS:

Se hará un análisis de los cuadros de salida y datos entregados por la empresa contratada una vez terminada la etapa del aplicativo de la encuesta. Durante esta fase se entregará el informe final de la encuesta sobre el uso y consumo de sustancia psicoactivas en estudiantes de ciclo V de colegios oficiales y concesión de la ciudad de Bogotá. Está programada para realizarse durante las dos primeras semanas de diciembre del año en curso.

1.2.2.5. Fase 5: SOCIALIZACIÓN:

En esta fase se hizo la presentación de los resultados obtenidos a las diferentes entidades educativas que participaron en la encuesta. Asimismo, esta fase tiene contemplado que todos los integrantes del equipo de investigación de la encuesta entreguen un artículo al IDEP, con un enfoque desde cada una de sus disciplinas, sobre el análisis de los resultados de la encuesta, el cual será publicado por la entidad. Es de resaltar que desde el primer momento de trabajo del equipo de investigadores del IDEP, semanalmente se realizaron comités académicos para discutir los temas mencionados, principalmente la formulación de preguntas que hicieron parte del instrumento y que responden a los objetivos específicos de la encuesta.

1.3. DISEÑO MUESTRAL

Puesto que uno de los objetivos centrales del estudio es la caracterización por localidad del consumo de sustancias psicoactivas, esto es, la estimación de los parámetros de interés es por localidad, se propuso una muestra global resultante de 19 muestras aleatorias independientes una por cada una de las localidades del distrito y un censo a la localidad de Sumapaz. De lo anterior se deduce que la cobertura geográfica está conformada por todas las localidades de Bogotá D.C.

Además se contó con un marco muestral de todos los cursos de grados 10 y 11 en colegios oficiales, convenio y en concesión de Bogotá, extraído de la matrícula oficial año 2010, segunda versión, cuya fuente fue el Sistema de Matrícula de la SED. Por otra parte, el equipo investigador decidió que no era conveniente la extracción de estudiantes al interior de un curso seleccionado. Lo cual abrió la posibilidad a posteriores señalamientos se optó por aplicar el instrumento a todo curso una vez seleccionado. El universo de estudio estaba integrado por 142.504 estudiantes.

De lo anterior se estratificó la población por localidades y al interior de cada localidad se *muestreo por conglomerados simple en una etapa*, plan muestral en el que seleccionan conglomerados haciendo uso del MAS sin reemplazo y, dentro de cada conglomerado seleccionado, se escogen todas las unidades elementales que lo componen, ver [1]. En nuestro caso cada curso es un

conglomerado, las unidades muestrales son los cursos y las unidades observacionales son los estudiantes.

1.3.1. Diseño de indicadores

Un *indicador* corresponde a los totales, promedios, y proporciones que se desean conocer de la población bajo estudio. Los indicadores que se definieron son:

- a. **Prevalencia de vida de consumo:** Indica qué proporción de los estudiantes bajo estudio que han consumido algún tipo de drogas en su vida.
- b. **Prevalencia de consumo de último año:** Indica el consumo reciente de sustancias psicoactivas, calculado a partir de la respuesta afirmativa al uso de sustancias en los últimos doce meses.
- c. **Drogas que se consumen:** Señala la amplitud del espectro de consumo, es decir, dentro de la lista de drogas existentes cuales son las consumidas por la población.
- d. **Posibilidad:** Nos cuenta que tanta población ha tenido situaciones de acceso a drogas.
- e. **Curiosidad:** Nos indica la porción de la población que puede llegar a su primer consumo a través de este impulso.

Y como un único indicador demográfico,

- f. **Estructura de la población** (por sexo y edad): La composición de una población de acuerdo con el número o proporción de varones y mujeres en cada categoría de edades.

Se decidió establecer un tamaño de muestra que permitiese hacer inferencias con los siguientes valores en la calidad de las estimaciones:

El nivel de confianza de las estimaciones por intervalo ($1 - \alpha$)

En los estudios revisados se encontraron dos valores de nivel de confianza al 90% y 95 %. Lo decidido por el equipo del IDEP fue la construcción de intervalos de confianza al 95%.

Longitud máxima o Error de Muestreo Δ

Longitud máxima en los intervalos, Δ , cuando estimamos por intervalo nos habla de la precisión de las estimaciones. Para el presente estudio se optó por un $\Delta=0.02$.

Errores no muestrales:

Como una estrategia para reducir este tipo de errores se adoptó:

Proporción de no respuesta:

La proporción de no respuesta es una estrategia de cubrimiento contra el riesgo de abstención o no cooperación de diligenciamiento. De no tomarse en cuenta, se abre la posibilidad incurrir en serios desfases entre lo estimado y la realidad. No es usual unos niveles tan elevados pero debido a lo sensible del tema la proporción acordada por el equipo investigador fue entre el 20% y el 25%, dependiendo de la localidad.

1.3.2. Factores de expansión

Cada estudiante seleccionado en la muestra representará un porcentaje de la población de estudio, porcentaje que dependerá esencialmente del tipo de muestreo, de la localidad y el tamaño del curso al cual pertenezca.

Se denota por,

N_i^c el número total de cursos en la localidad i .

n_i^c número de cursos en la muestra global de la localidad i .

k_i número de cursos de tamaños distintos en la localidad i .

N_{ij}^c el número total de cursos de tamaño C_i^j en la localidad i , con $j = 1, 2, \dots, k_i$.

n_{ij}^c número de cursos en la muestra de tamaño C_i^j .

De donde,

$$N_i^c = \sum_{j=1}^{k_i} N_{ij}^c \quad \text{y} \quad n_i^c = \sum_{j=1}^{k_i} n_{ij}^c$$

Así el factor de expansión para un elemento x_{ij} de la localidad i que pertenezca a un curso de tamaño C_i^j será:

$$FacExp(x_{ij}) = \frac{N_{ij}^c C_i^j}{n_{ij}^c}$$

Estos factores de expansión estarán sujetos a modificaciones o factores de ajuste según novedades en el trabajo de campo.

1.3.3. Estimación

Puesto que la selección de la muestra es independiente por localidad, el estimador del total una variables será la suma de las estimaciones de cada localidad, y la varianza de la suma es igual a la suma de las varianzas, tanto para la varianza del estimador como para la estimación de la varianza del estimador.

Necesitamos estimar la media por conglomerado y por unidad elemental y total poblacional. La notación básica es, como sigue:

N^c , total de cursos o conglomerados en las 20 localidades.

N_i^c , total de conglomerados por localidad. En nuestro caso i toma valores de 1 a 20.

n_i , número de estudiantes seleccionados en muestra global de la localidad i .

Localidad	N_i^c	n_i
Usaquen	115	337
Chapinero	22	245
Santa Fe	55	301
San Cristóbal	262	683
Usme	298	574
Tunjuelito	199	510
Bosa	446	781
Kennedy	544	1293
Fontibón	119	367
Engativá	393	686
Suba	431	849
Barrios Unidos	84	380
Teusaquillo	19	249
Los Mártires	65	334
Antonio Nariño	52	344
Puente Aranda	148	399
La Candelaria	20	231
Rafael Uribe	298	549
Ciudad Bolívar	413	705
Sumapaz	9	197

El tamaño de la muestra global denotado por n se construye por,

$$n = \sum_{i=1}^{20} n_i$$

$$n = \sum_{i=1}^{20} \sum_{j=1}^{k_i} n_{ij}^c c_i^j$$

Y_i^{jl} = Valor de la l -ésima unidad en el conglomerado j -ésimo de la localidad i .

$$Y_i = \sum_{j=1}^{k_i} \sum_{l=1}^{N_{ij}^c} \sum_{k=1}^{C_i^j} Y_i^{jlk} \quad (1)$$

= Total de la variable Y para el i -ésima localidad.

$$Y = \sum_{i=1}^{20} Y_i \quad (2)$$

= Total poblacional para la variable Y.

$$\bar{Y} = \frac{Y}{N^c} \quad (3)$$

= Media poblacional por conglomerado.

$$\bar{\bar{Y}} = \frac{Y}{\sum_{i=1}^{20} \sum_{j=1}^{k_i} N_{ij}^c c_i^j} \quad (4)$$

= Media poblacional por elemento.

Estimadores para (3) y (4) son por lo tanto,

$$\bar{y} = \frac{\sum \sum x_{ij}}{n}$$

= Media muestral por conglomerado.

$$\bar{\bar{y}} = \frac{\bar{y}}{\sum M_i}$$

= Media muestral por unidad.

(2) se estima con

$$\bar{Y}_{con} = N \bar{y} = \frac{N}{n} \sum y_i$$

La varianza de \bar{Y}_{con} está dada por

$$\text{VAR} [\bar{Y}_{con}] = \frac{N(N-n)}{n} S_{con}^2, \text{ donde, } S_{con}^2 = \sum \frac{Y_i - \bar{Y}^2}{N-1} \quad (5)$$

Y por último, el error estándar se define como:

$$\text{EE} [\bar{Y}_{con}] = \sqrt{\text{VAR} [\bar{Y}_{con}]} \quad (6)$$

Las estimaciones de (5) y (6) se hace a través de

$$\text{var} [\bar{Y}_{\text{con}}] = N(N - 1) \sum_i \frac{(Y_i - \bar{y}')^2}{n - 1}$$

$$\text{ee} [\bar{Y}_{\text{con}}] = \sqrt{\text{var} [\bar{Y}_{\text{con}}]}$$

respectivamente.

Los errores de muestreo son fundamentales para expresar el grado de aproximación de las estimaciones a las características de la población objetivo a través de la muestra probabilística. Conjuga el tipo de muestreo utilizado, el tamaño del universo, el tamaño de la muestra y la variabilidad de las estimaciones, lo estimamos mediante los coeficientes de variación (cv):

$$cv = \frac{\sqrt{\widehat{V}(\hat{t}_y)}}{\hat{y}_y}$$

2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra estuvo conformada por 6.567 estudiantes de los grados 10 y 11, que representan en total 112.031 estudiantes del Distrito Capital. A continuación se presentan las características más sobresalientes de la muestra con su correspondiente expansión³.

Tabla 1. Distribución por género de los encuestados

Género	Tamaño de la muestra	Población representada	%
Hombres	3145	53264	47,5
Mujeres	3422	58767	52,5
Total	6567	112031	100

Con respecto a la edad, la media de la distribución fue de 16,3 y la mediana de 16, sin diferencias importantes entre hombres y mujeres.

La muestra tuvo más alumnos en grado décimo (3782), los que representaron el 58% de la población total del estudio.

Tabla 2. Distribución de la muestra por grados

Grado	Tamaño de la muestra	Población representada	%
10	3782	64931	58,0
11	2785	47100	42,0
Total	6567	112031	100

La distribución por estrato de la vivienda de los estudiantes, la tabla 3 muestra una concentración en los estratos 2 y 3 y una escasa representación de los estratos 4 al 6.

Tabla 3. Distribución de la muestra por estrato de la vivienda del estudiante

Estrato	Tamaño de la muestra	Población representada	%
1	954	15944	14,2
2	3252	59034	52,7
3	2224	35375	31,6
4	128	1534	1,4
5	5	85	0,1
6	4	59	0,1
Total	6567	112031	100,0

En cuanto a las localidades de ubicación de los colegios la tabla, la tabla 4 organizada según la mayor cantidad de población representada, indica que la muestra tuvo una mayor concentración en las localidades de Kennedy, Bosa y Engativá, así como una menor concentración en las de Chapinero, La Candelaria, Teusaquillo y Sumapaz.

³ No se presentará un análisis exhaustivo de los datos. Para conocer los resultados en profundidad, se recomienda la lectura del informe final disponible en el centro de documentación del IDEP.

Tabla 4. Distribución de la muestra por localidad

Localidad	Muestra	Población representada	%
Kennedy	762	15230	13,6
Bosa	446	12442	11,1
Engativá	554	11866	10,6
Suba	528	9325	8,3
Rafael Uribe Uribe	261	8986	8,0
Usme	363	8964	8,0
Ciudad Bolívar	533	8674	7,7
San Cristóbal	464	8430	7,5
Tunjuelito	299	6016	5,4
Puente Aranda	295	5261	4,7
Fontibón	217	3815	3,4
Usaquén	237	3454	3,1
Barrios Unidos	320	2989	2,7
Antonio Nariño	212	1764	1,6
Los Mártires	213	1609	1,4
Santa Fe	226	1456	1,3
Chapinero	176	609	0,5
La Candelaria	174	522	0,5
Teusaquillo	168	437	0,4
Sumapaz	119	181	0,2
Total	6567	112031	100

2.1. Otras Características de los Encuestados

Además de la caracterización demográfica de la muestra presentada anteriormente, el estudio incluyó otras variables, como la pregunta sobre las personas con quienes vive el estudiante. Es notoria la ausencia paterna, pues solamente el 59% dijo vivir con el padre y un 14,4% con el padrastro.

Tabla 5. Personas con quienes vive el estudiante

Con quién vive	Porcentaje
Madre	88,3
Hermanos	75,2
Padre	59,0
Abuelos	14,4
Padrastro	9,6
Con otros familiares (tíos, primos)	8,5
Madrastra	2,0
Con otras personas distintas a sus familiares	1,2
Pareja	1,0
Vive solo(a)	0,5
Vive en un centro educativo o institución	0,1

Cerca del 19% de los encuestados dijo trabajar además de estudiar y un 65% que ayuda en los oficios de la casa (tabla 6).

Tabla 6. Trabajo infantil y adolescente

Además de estudiar qué hace	Porcentaje
Trabaja	18,7
Ayuda en los oficios de la casa	65,2
Acompaña a su papá o a su mamá al trabajo	9,0
Ninguna de las anteriores	20,9

Las localidades con mayor cantidad de adolescentes trabajadores fueron Ciudad Bolívar (24,5%), Teusaquillo (23,9%) y los Mártires (23,7%). Donde menos se reportaron estudiantes trabajadores fue en San Cristóbal 14,5%; Puente Aranda (13,1%) y La Candelaria (10,5%).

Tabla 7. Trabajo infantil y adolescente por localidades

Localidad	Porcentaje de quienes dijeron que trabajan
Usaquén	16,6
Chapinero	20,9
Santa Fe	17,6
San Cristóbal	14,5
Usme	20,2
Tunjuelito	15,7
Bosa	17,9
Kennedy	19,6
Fontibón	19,1

Engativá	21,5
Suba	17,4
Barrios Unidos	21,5
Teusaquillo	23,9
Los Mártires	23,7
Antonio Nariño	20,2
Puente Aranda	13,1
La Candelaria	10,5
Rafael Uribe Uribe	16,6
Ciudad Bolívar	24,5
Sumapaz	23,0
Bogotá DC.	18,7

Un factor importante que afecta diferentes esferas de la vida del adolescente, es el tiempo que comparte con su familia. Nótese en la tabla 8 que solamente la mitad de los adolescentes dijo estar acompañado regularmente. El 27,5% de los encuestados dijo que estaba de 4 a más horas solo, y el 10,3% que el tiempo solo regular era de más de ocho horas.

Tabla 8. Tiempo que pasa el adolescente solo

Horas al día que pasa solo	Porcentaje
1 a 4 horas	23,3
4 a 8 horas	17,2
Más de 8 horas	10,3
Por lo regular, siempre estoy acompañado	49,2

La mayor parte de los estudiantes informó que no participaba en ninguna actividad grupal, en el barrio o en el colegio. Un 13,3% dijo participar en un grupo deportivo en el barrio y un 20,3% en el colegio. En cuanto a la integración a pandillas, 1,5% dijo pertenecer a una pandilla en el barrio (tabla 9).

Tabla 9. Participación en actividades grupales

Participa en	Barrio	Colegio
Ninguna de las anteriores	61,1	44,4
Parche	15,8	27,4
Equipo o grupo deportivo	13,3	20,3
Grupo cultural (danza, teatro, cuentos, otro)	5,3	10,6
Grupo religioso	4,7	1,5
Barra futbolera	3,7	2,5
Pandilla	1,5	1,3
Otros	0	0

Coincide con lo anterior la declaración del 64,7% de dedicarse a internet en el tiempo en que no está en el colegio. Estudiar con frecuencia no es la actividad de la mayoría: solamente un 22,2% dijo ocupar su tiempo en ello, mientras que la práctica de un deporte es lo que informa el 24,9%.

Tabla 10. Actividad más frecuente de los estudiantes cuando no está en el colegio

Actividad más frecuente cuando no se está en el colegio	Porcentaje
Utilizar internet	64,7
Ver televisión	54,6
Salir con los amigos	37,5
Estar con la familia	30,2
Practicar un deporte	24,9
Dormir	23,5
Estudiar	22,2
Juegos de video (play station,wii)	17,9
Estar en la calle sin hacer nada	6,9
Participar en alguna actividad grupal	2,4
Participar en alguna actividad religiosa o espiritual	0,1
Otra	0

3. RESULTADOS

3.1. CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

En este capítulo se presentan los resultados del estudio respecto al consumo de drogas, así como los datos sobre edad de las primeras experiencias de consumo de las distintas sustancias. Inicialmente se describen los resultados relativos a las sustancias legales (alcohol y cigarrillo) luego se presenta una sección sobre consumo de sustancias psicoactivas ilícitas e inhalables en la que se hace una descripción de los datos sobre consumo de cada una de las principales sustancias ilícitas en particular (marihuana y DIC).

3.1.1. ALCOHOL

La prevalencia de consumo alguna vez en la vida, que indica de manera general el porcentaje de estudiantes que tuvieron algún tipo de uso del alcohol, llega al 87,6%, siendo más alto en los hombres que en las mujeres. En el último año, se conserva la tendencia a un mayor consumo masculino.

Dado que internacionalmente se suele usar el indicador que refiera al lapso de tiempo más pequeño posible, tanto como para las estimaciones de consumo de alcohol, como para las correspondientes a cigarrillo, se utilizará la prevalencia de último año para los análisis posteriores.

Tabla 11. Indicadores de consumo de alcohol por género

Género	Prevalencia de vida	Prevalencia de último año			
		Porcentaje	Número de casos	Intervalo de confianza %	
Hombres	88,8	80,2	42.725	78,6	81,8
Mujeres	86,5	74,7	43.888	73,0	76,3
Total	87,6	77,3	86.613	76,2	78,5

En la tabla 12 se presentan los datos de consumo de alcohol por grado. Se observa que es significativamente mayor el consumo entre estudiantes de grado once.

Tabla 12. Indicadores de consumo de alcohol por grado escolar

Grado	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Diez	75,0	73,4	76,6
Once	80,4	78,8	82,1
Total	77,3	76,2	78,5

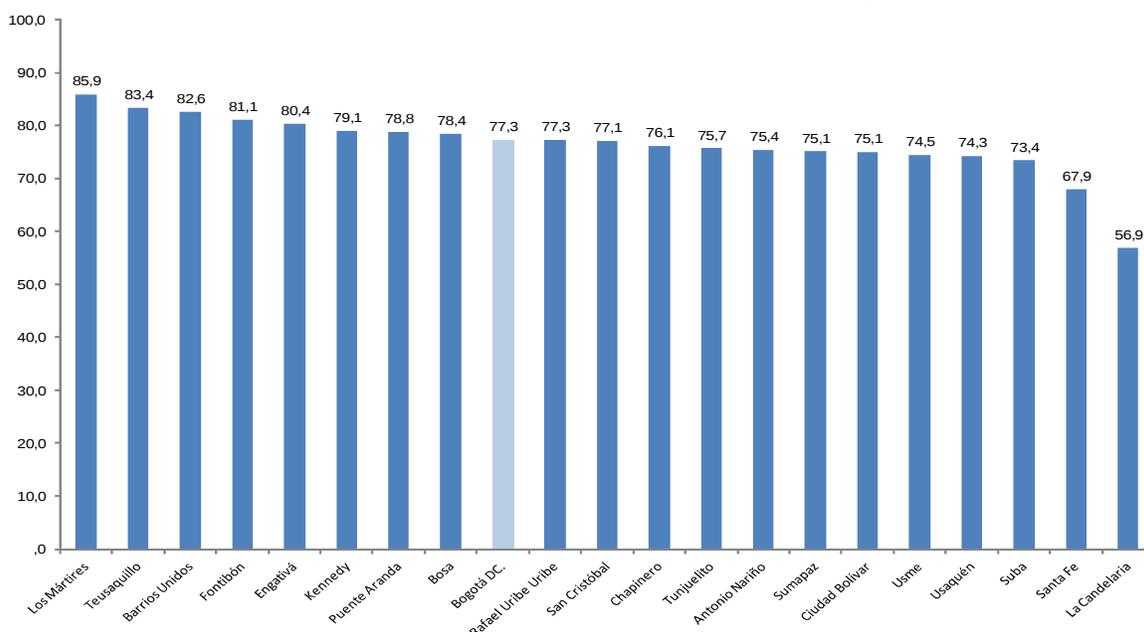
La prevalencia de año estudiada por localidades, muestra altos niveles de consumo reciente de alcohol entre los estudiantes siendo más bajo el consumo en La Candelaria (tabla 13).

Tabla 13. Prevalencia de consumo de alcohol en el último año por localidad

Localidad	Prevalencia de último año	
	Porcentaje	Intervalo de confianza
Usaquén	74,3	68,6 80,0
Chapinero	76,1	69,7 82,5
Santa Fe	67,9	61,7 74,0
San Cristóbal	77,1	73,0 81,2
Usme	74,5	69,8 79,2
Tunjuelito	75,7	70,8 80,5
Bosa	78,4	74,4 82,3
Kennedy	79,1	76,1 82,1
Fontibón	81,1	75,8 86,3
Engativá	80,4	76,9 83,8
Suba	73,4	69,5 77,3
Barrios Unidos	82,6	78,3 86,7
Teusaquillo	83,4	77,4 89,3
Los Mártires	85,9	81,1 90,7
Antonio Nariño	75,4	69,6 81,2
Puente Aranda	78,8	73,9 83,6
La Candelaria	56,9	49,4 64,3
Rafael Uribe Uribe	77,3	72,0 82,5
Ciudad Bolívar	75,1	71,1 79,1
Sumapaz	75,1	67,1 83,1
Total	77,3	76,2 78,5

La gráfica 1, muestra el consumo de último año de bebidas alcohólicas por localidades ordenadas de mayor a menor prevalencia. Por encima del promedio del Distrito aparecen Los Mártires, Teusaquillo, Barrios Unidos, siendo éstas las localidades con los más altos niveles registrados.

Gráfica 1. Prevalencia de consumo de alcohol en el último año por localidad



3.1.2. CIGARRILLO

El cigarrillo es la segunda sustancia psicoactiva de mayor consumo en la población general, lo que se aplica también a los adolescentes. En este estudio, el 45,7% de ellos fumó al menos una vez y el 28,4% refirió haberlo hecho en los últimos 12 meses. Como en el caso del alcohol, hay una tendencia marcada a un mayor consumo por parte de los hombres.

Tabla 14. Indicadores de consumo de cigarrillos por sexo

Género	Prevalencia de vida	Prevalencia de último año			
		Porcentaje	Número de casos	Intervalo de confianza %	
Hombres	51,7	33,6	27.519	31,7	35,5
Mujeres	40,3	23,7	23.712	22,1	25,4
Total	45,7	28,4	51.231	27,2	29,7

En cuanto al consumo de cigarrillos por grados, la tendencia es a una mayor exposición en el grado 11, que sin embargo no es significativa considerando los intervalos de confianza (tabla 15).

Tabla 15. Indicadores de consumo de cigarrillos por grado escolar

Grado	Prevalencia de último año	
	Porcentaje	Intervalo de confianza
Diez	27,2	25,6 - 28,8
Once	30,1	28,2 - 32,0
Total	28,4	27,2 - 29,7

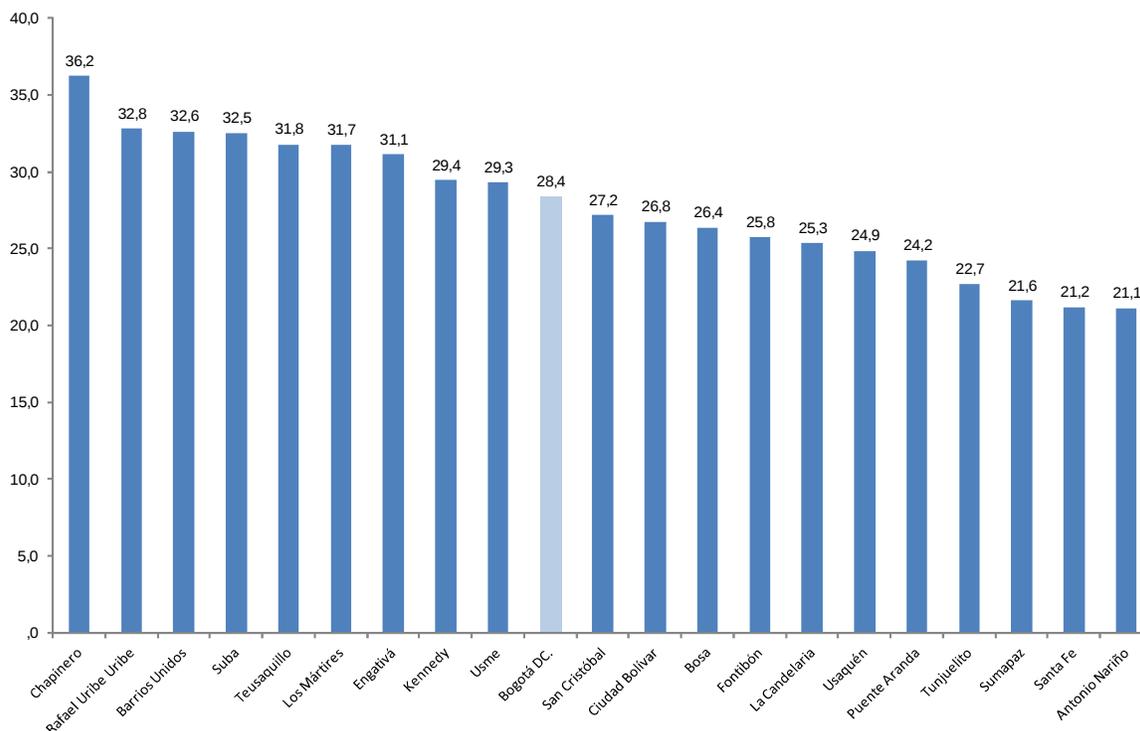
La revisión del consumo de cigarrillos por localidades, deja ver cómo en Chapinero y Rafael Uribe Uribe se presentan los porcentajes más altos mientras en las localidades de Sumapaz, Santa Fe y Barrios Unidos, se presenta un consumo considerablemente menor, aunque en dimensiones que ameritan atención.

Tabla 16. Prevalencia de consumo de cigarrillo en el último año por localidad

Localidad	Prevalencia de último año	
	Porcentaje	Intervalo de confianza
Usaquén	24,9	19,1 - 30,6
Chapinero	36,2	28,7 - 43,8
Santa Fe	21,2	15,8 - 26,6
San Cristóbal	27,2	22,9 - 31,4
Usme	29,3	24,4 - 34,2
Tunjuelito	22,7	17,8 - 27,5
Bosa	26,4	22,1 - 30,6
Kennedy	29,4	26,2 - 32,7
Fontibón	25,8	19,9 - 31,6
Engativá	31,1	27,2 - 35,1
Suba	32,5	28,3 - 36,7
Barrios Unidos	32,6	27,2 - 38,1
Teusaquillo	31,8	24,5 - 39,1
Los Mártires	31,7	25,4 - 38,1
Antonio Nariño	21,1	15,6 - 26,6
Puente Aranda	24,2	19,3 - 29,2
La Candelaria	25,3	18,8 - 31,8
Rafael Uribe Uribe	32,8	26,9 - 38,7
Ciudad Bolívar	26,8	22,6 - 30,9
Sumapaz	21,6	14,2 - 29,0
Bogotá DC.	28,4	27,2 - 29,7

Lo dicho anteriormente se representa en la gráfica 2, en la que se indica que el consumo de cigarrillos en el Distrito, en su conjunto llega al 28,4%, mientras Chapinero alcanza el 36,2%; Rafael Uribe Uribe un 32,8%, muy cercano a Barrios Unidos, Suba y Teusaquillo.

Gráfica 2. Prevalencia de consumo de cigarrillos en el último año por localidad



3.1.3. MARIHUANA

El consumo de cualquier sustancia psicoactiva, incluyendo alcohol y cigarrillo, es ilícito cuando se habla de menores de edad, que son la mayoría de los encuestados en este estudio. Sin embargo, convencionalmente se entiende que la marihuana es la sustancia ilícita de mayor consumo en el mundo.

Tabla 17. Indicadores de consumo de marihuana por sexo

Género	Prevalencia de vida	Prevalencia de último año			
		Porcentaje	Número de casos	Intervalo de confianza %	
Hombres	18,0	11,7	6.232	10,4	13,0
Mujeres	10,8	7,2	4.258	6,3	8,2
Total	14,2	9,4	10.490	8,6	10,2

En la tabla 18 se presentan los datos de consumo de alcohol por grado. Se observa que es significativamente mayor el consumo entre estudiantes de grado once.

Tabla 18. Indicadores de consumo de marihuana por grado escolar

Grado	Prevalencia de último año	
	Porcentaje	Intervalo de confianza

Diez	8,6	7,6	9,6
Once	10,5	9,2	11,7
Total	9,4	8,6	10,2

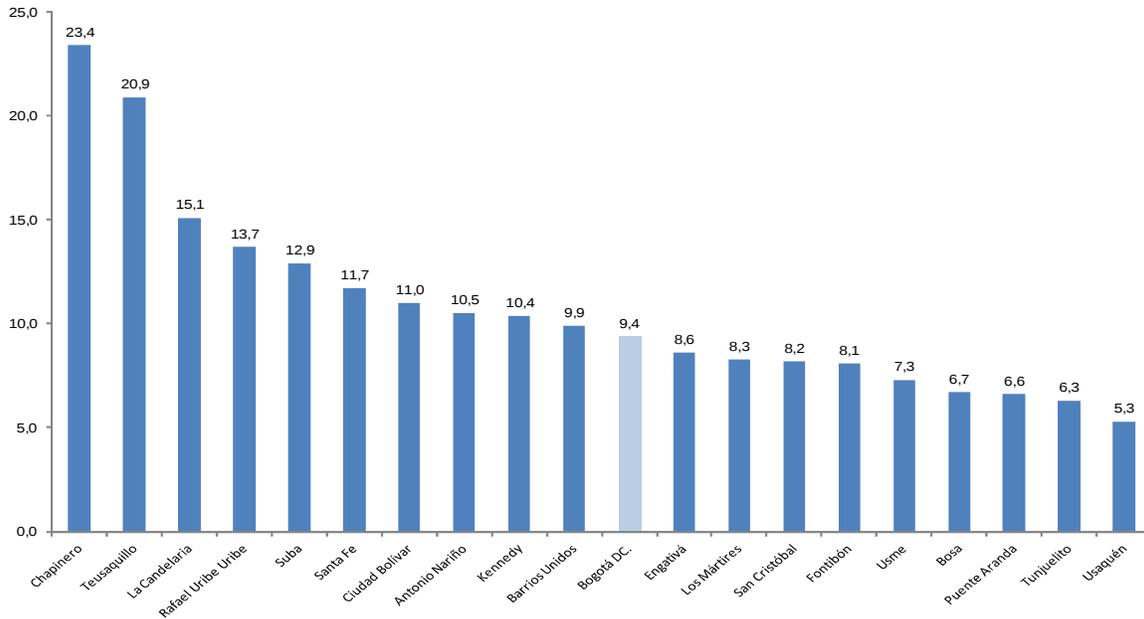
La prevalencia de año estudiada por localidades, muestra altos niveles de consumo reciente de alcohol entre los estudiantes siendo más bajo el consumo en La Candelaria.

Tabla 19. Prevalencia de consumo de marihuana en el último año por localidad

Localidad	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Usaquén	5,3	2,4	8,2
Chapinero	23,4	16,5	30,3
Santa Fe	11,7	7,5	15,9
San Cristóbal	8,2	5,7	10,8
Usme	7,3	4,6	10,1
Tunjuelito	6,3	3,4	9,2
Bosa	6,7	4,3	9,2
Kennedy	10,4	8,2	12,6
Fontibón	8,1	4,4	11,8
Engativá	8,6	6,2	10,9
Suba	12,9	9,9	15,9
Barrios Unidos	9,9	6,7	13,0
Teusaquillo	20,9	14,4	27,3
Los Mártires	8,3	4,5	12,1
Antonio Nariño	10,5	6,4	14,7
Puente Aranda	6,6	3,6	9,5
La Candelaria	15,1	9,6	20,6
Rafael Uribe Uribe	13,7	9,6	17,9
Ciudad Bolívar	11,0	7,8	14,1
Sumapaz	**	**	**
Bogotá DC.	9,4	8,6	10,1

La gráfica 3, muestra el consumo de último año de bebidas alcohólicas por localidades ordenadas de mayor a menor prevalencia. Por encima del promedio del Distrito aparecen Los Mártires, Teusaquillo, Barrios Unidos, siendo estas las localidades con los más altos niveles registrados.

Gráfica 3. Prevalencia de consumo de marihuana en el último año por localidad



3.1.4. DIC O LEYDIS⁴

Con este nombre se conoce al cloruro de metileno, sustancia inhalable, altamente tóxica que apareció en diferentes reportes nacionales como droga de elección por adolescentes. En este estudio, ocupó el cuarto lugar como una de las sustancias de mayor uso entre la población de la investigación, especialmente, como en los anteriores, de los hombres.

Un 11,3% de los estudiantes de grado diez y once dice haber usado cloruro de metileno alguna vez en la vida, mientras en el último año el porcentaje es del 5,2%. Como se mencionó, el consumo entre hombres es significativamente mayor.

⁴ Corresponden estos nombres a grafías aproximadas a las expresiones vulgares y a las que pueden consultarse en la Web.

Tabla 20. Indicadores de consumo de *dic* por sexo

Género	Prevalencia de vida	Prevalencia de último año			
		Porcentaje	Número de casos	Intervalo de confianza %	
Hombres	13,9	6,3	7.403	5,3	7,2
Mujeres	8,9	4,3	5.224	3,5	5,0
Total	11,3	5,2	12.627	4,6	5,8

Aunque el consumo parece ser mayor entre estudiantes de grado diez, los intervalos de confianza no confirman esta impresión. El asunto concreto es que esta sustancia merece atención en todos los grados de educación secundaria si se atiende a los datos de otros estudios y sistemas nacionales.

Tabla 21. Indicadores de consumo de *dic* por grado escolar

Grado	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Diez	5,5	4,7	6,3
Once	4,9	4,0	5,7
Total	5,2	4,6	5,8

El consumo en el último año de cloruro de metileno resulta ser muy alto considerando que este es el primer estudio de estas características que indaga por el consumo de dicha sustancia. Cinco estudiantes de cada cien serían probablemente usuarios del psicoactivo.

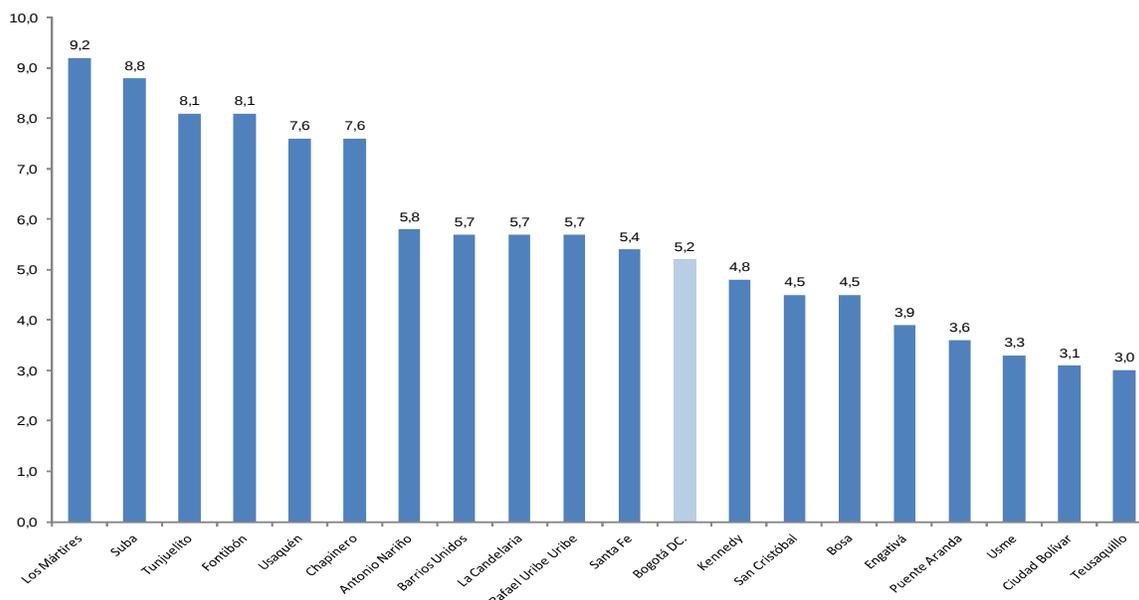
Tabla 22. Prevalencia de consumo de *dic* en el último año por localidad

Localidad	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Usaquén	7,6	4,1	11,2
Chapinero	7,6	3,9	11,4
Santa Fe	5,4	2,3	8,5
San Cristóbal	4,5	2,6	6,3
Usme	3,3	1,4	5,2
Tunjuelito	8,1	5,0	11,1
Bosa	4,5	2,7	6,4
Kennedy	4,8	3,3	6,3
Fontibón	8,1	4,4	11,8
Engativá	3,9	2,2	5,6
Suba	8,8	6,1	11,4
Barrios Unidos	5,7	3,2	8,2
Teusaquillo	3,0	1,2	5,6
Los Mártires	9,2	5,4	13,0

Antonio Nariño	5,8	2,6	9,0
Puente Aranda	3,6	1,5	5,8
La Candelaria	5,7	2,2	9,1
Rafael Uribe Uribe	5,7	2,8	8,6
Ciudad Bolívar	3,1	1,3	4,8
Sumapaz	**	**	**
Bogotá DC.	5,2	4,6	5,8

El análisis de las localidades con mayor consumo de cloruro de metileno indica que Los Mártires, Suba, Tunjuelito y Fontibón tienen más acentuado el uso de esa sustancia, mientras Usme, Ciudad Bolívar y Teusaquillo tienen las menores cifras en este particular. En Sumapaz no se registraron casos.

Gráfica 4. Prevalencia de consumo de *dic* en el último año por localidad



3.1.5. CUALQUIER ILÍCITA

Es usual en los estudios de consumo, presentar el indicador de consumo global de cualquier sustancia ilícita porque permite obtener una imagen conjunta del consumo de drogas como marihuana, heroína, alucinógenos, inhalables, derivados de la coca y éxtasis.

Tabla 23. Indicadores de consumo de cualquier sustancia ilícita por sexo

Género	Prevalencia de vida	Prevalencia de último año			
		Porcentaje	Número de casos	Intervalo de confianza %	
Hombres	28,8	17,5	9.335	16,0	19,0
Mujeres	18,8	11,7	6.889	10,5	12,9
Total	23,5	14,5	16.224	13,5	15,5

Como se observa en la tabla 23, el uso de cualquiera de las sustancias ilícitas estudiadas fue informado por el 23,5% de los estudiantes y específicamente por casi el 15% en los últimos doce meses.

Si se compara este dato con el obtenido en el estudio hecho en Bogotá DC., en el año 2009⁵, se puede concluir que la población de estudiantes está en mayor riesgo. La investigación mencionada estimó el consumo alguna vez en la vida en 10,0% y en el último año en 2,8%. Se insiste en que no se intenta comparar estos dos estudios, sino en mostrar que los adolescentes son una población expuesta a mayores factores que aumentan el consumo en sí mismo y los riesgos asociados a ello.

Tabla 24. Indicadores de consumo de cualquier sustancia ilegal por grado escolar

Grado	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Diez	13,7	12,4	14,9
Once	15,6	14,1	17,1
Total	14,5	13,5	15,5

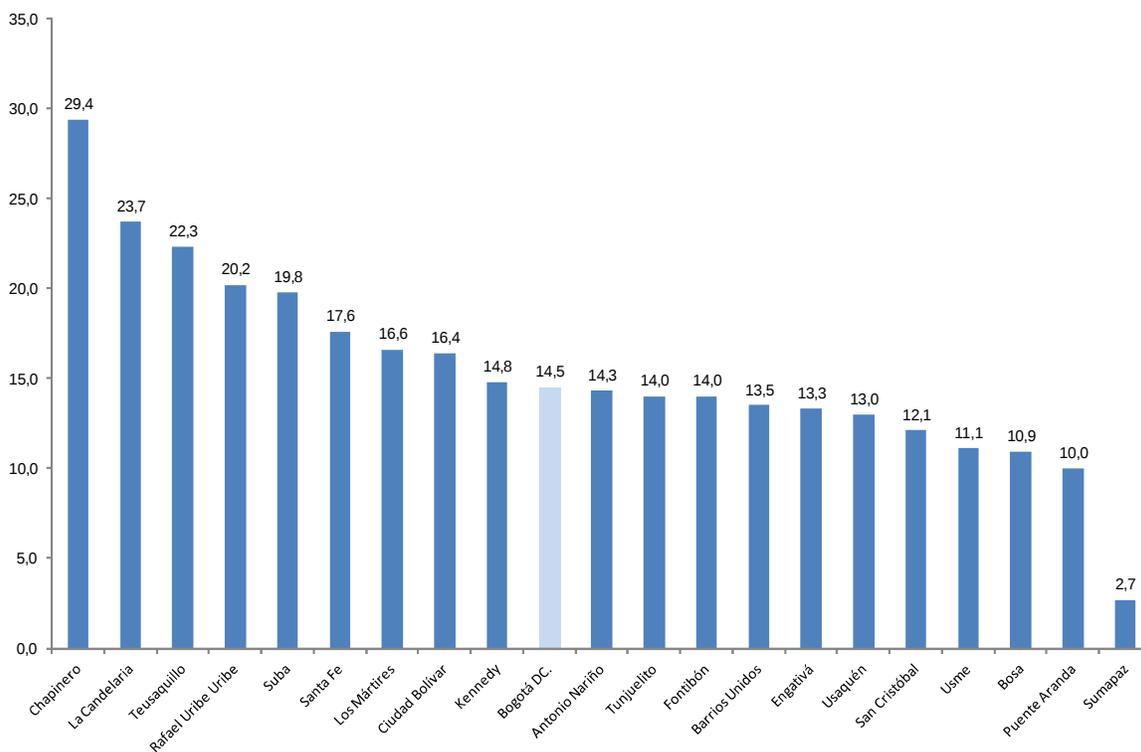
La distribución por localidades de Bogotá del consumo global de sustancias psicoactivas ilícitas no es uniforme. Contrasta la situación de Chapinero, La Candelaria y Teusaquillo con la de Bosa, Puente Aranda y Sumapaz. Las primeras tres por tener un consumo en el último año por encima del 20% y las tres últimas por tenerlo cerca y por debajo del 10%.

⁵ Secretaría de Salud de Bogotá DC; Dirección Nacional de Estupefacientes. (2010). *Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá D.C. 2009*. Bogotá D.C.: Editorial Scripto Ltda.

Tabla 25. Prevalencia de consumo de cualquier sustancia ilegal en el último año por localidad

Localidad	Prevalencia de último año		
	Porcentaje	Intervalo de confianza	
Usaquén	13,0	8,6	17,5
Chapinero	29,4	22,1	36,8
Santa Fe	17,6	12,5	22,7
San Cristóbal	12,1	9,1	15,1
Usme	11,1	7,8	14,5
Tunjuelito	14,0	10,0	18,1
Bosa	10,9	8,0	13,9
Kennedy	14,8	12,1	17,4
Fontibón	14,0	9,4	18,7
Engativá	13,3	10,4	16,2
Suba	19,8	16,2	23,4
Barrios Unidos	13,5	9,8	17,1
Teusaquillo	22,3	15,7	28,8
Los Mártires	16,6	11,5	21,6
Antonio Nariño	14,3	9,6	19,1
Puente Aranda	10,0	6,5	13,5
La Candelaria	23,7	17,3	30,1
Rafael Uribe Uribe	20,2	15,2	25,2
Ciudad Bolívar	16,4	12,8	20,0
Sumapaz	2,7	**	**
Bogotá DC.	14,5	13,5	15,5

Gráfica 5. Prevalencia de consumo de cualquier sustancia ilegal en el último año por localidad



3.1.6. OTRAS SUSTANCIAS DE MENOR PREVALENCIA

Dado que el conjunto de sustancias psicoactivas disponible incluye algunas de muy bajas prevalencias, se presentan éstas en la siguiente tabla únicamente como agregados distritales pues no es adecuado realizar particiones adicionales.

Tabla 26. Prevalencias de sustancias menos frecuentes

Sustancia	Prevalencias	
	Vida	Año
Cocaína	7,6	3,1
Estimulantes	3,8	0,9
Tranquilizantes	3,7	0,2
Pegantes, combustibles	3,4	1,7
Alucinógenos	2,3	0,4
Éxtasis	1,8	0,3
Poppers	1,7	0,4
Basuco	1,0	0,5
Heroína	0,3	0,1

De acuerdo con la tabla 26, la primera sustancia de este grupo es la cocaína. El análisis de las tendencias nacionales en estudiantes de secundaria muestra una inclinación hacia el descenso en

este consumo⁶. Sin embargo, se advierte que esto no puede concluirse tajantemente y que es demasiado pronto para saber cuál es la tendencia real en este particular.

Los datos en Bogotá DC., están bastante por encima de las estimaciones nacionales previas. En el año 2004, a partir del estudio en población escolar la prevalencia de último año de consumo de cocaína sería del 1,6%. En este estudio el 3,6% prácticamente duplica esa cifra.

Los datos que sí coinciden con otras fuentes nacionales son los de consumo de éxtasis. Había expectativa por una posible explosión de consumo de esta sustancia en reemplazo de otras de presencia más antigua en el mercado de las drogas. Consistentemente los estudios muestran que el consumo de esta droga es relativamente alto en Colombia, en comparación con la región andina, pero que no muestra una tendencia franca al crecimiento, al menos en la población de estudiantes de secundaria.

Otras sustancias como la heroína muestran indicadores de tamaño marginal. Por sus implicaciones para la salubridad pública requieren de vigilancia permanente y es llamativo que se registren casos, aunque estos podrían deberse a errores de registro.

3.1.7. CONSUMO PROBLEMÁTICO

Cualquier consumo de drogas, incluyendo alcohol y cigarrillos, debe considerarse perjudicial entre niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, si no se convierte en una práctica repetida, podría considerarse una situación experimental sin mayores consecuencias.

Una manera de estimar la severidad del riesgo de consumo es mediante el uso de escalas de tamizaje; es decir, aquellas que no siendo pruebas diagnósticas en sí mismas, identifican individuos que requerirían una valoración más profunda por la presencia de ciertos indicadores de riesgo.

Varias pruebas han sido desarrolladas y utilizadas en Colombia. La más reciente es el CRAFFT, diseñada específicamente para identificar riesgos asociados al consumo de drogas en adolescentes⁷. En el país, el CRAFFT fue probado y calibrado utilizando el modelo matemático de RASCH⁸.

La identificación de sujetos con probable consumo problemático puede captar casos en los que realmente no hay un riesgo alto. Sin embargo, la práctica en el uso de la prueba ha mostrado su utilidad para llevar intervenciones rápidas y a profundidad mediante la detección de adolescentes que necesitan ayuda y que de otra manera no serían identificados.

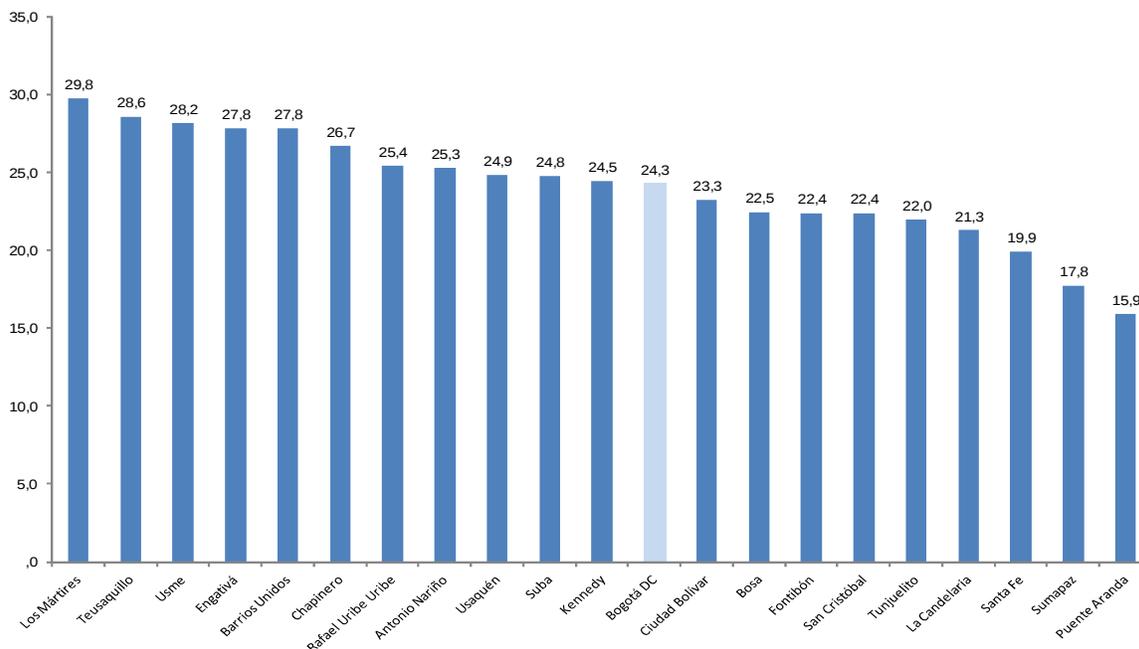
⁶ Scoppetta, O. (2010). *Consumo de drogas en Colombia: características y tendencias*. Bogotá DC.: Editora Guadalupe S.A.

⁷ Knight, J. R., Sherrit, L., Shrier, L. A., Harrys, S. K. & Chang, G. (2002). Validity of the CRAFFT substance abuse screening test among adolescent clinic patients. *Archives of Pediatric Adolescent Medicine*, 156, 607-614.

⁸ Pérez, A & Scoppetta, O (2011) El CRAFFT/CARLOS Como Instrumento para la Identificación Temprana de Consumo de Alcohol y otras SPA: una Adaptación al Español. En: *Revista Colombiana de Psicología*. En prensa.

En el caso de esta investigación, el CRAFFT se utilizó como una medida de los eventuales requerimientos de intervención en el Distrito y por localidades.

Gráfica 6. Proporción de estudiantes con probable consumo problemático de alcohol y otras drogas por localidades, según resultados de la prueba CRAFFT



La gráfica 7 muestra que un 24,3% de los estudiantes de la ciudad requerirían de un examen más detallado considerando las respuestas dadas al CRAFFT. Las localidades con porcentajes más altos son Los Mártires (29,8%), Teusaquillo (28,6%), Usme y Barrios Unidos (27,8%).

Las respuestas individuales dadas al CRAFFT muestran que un porcentaje importante de adolescentes ha incurrido en comportamientos de riesgo, como salir a la calle o subirse a un automóvil bajo los efectos del alcohol y las drogas (11,4%). El indicador que según otros estudios muestra mayor riesgo de problemas de consumo (dependencia), es el que se refiere a haber bebido solo (16,1%).

Tabla 27. Porcentajes de respuesta positiva a las preguntas del CRAFFT

Preguntas del CRAFFT	Porcentaje
¿En los últimos 12 meses saliste a la calle, o te subiste a un carro conducido por alguien (que podías ser tú mismo), estando bajo los efectos de alcohol o drogas?	11,4
¿En los últimos 12 meses tu familia o tus amigos te han dicho que deberías disminuir el consumo de alcohol o drogas?	16,3
¿En los últimos 12 meses has tenido líos o problemas (peleas físicas o verbales, suspensiones académicas, detención por la Policía, accidentes estando bajo los efectos de alcohol o drogas)?	11,3
¿En los últimos 12 meses has olvidado cosas que hiciste estando bajo los efectos de alcohol o drogas?	13,9
¿En los últimos 12 meses has consumido alcohol o drogas estando solo?	16,1
¿En los últimos 12 meses has usado alcohol o drogas para recomfortarte (para sentirte mejor, para socializar, para mejorar tu estado de ánimo, para olvidar problemas)?	23,0

3.2. RAZONES EXPUESTAS PARA HABER O NO CONSUMIDO DROGAS

En primer lugar, se analizan las razones expresadas alrededor del consumo de sustancias ilícitas. Un 72,9% respondió haberlo hecho por curiosidad. En segundo lugar aparecen quienes afirmaron haberlo hecho por sus amigos, lo que indica cierta aquiescencia ante la presión social.

Tabla 28. Motivos expresados para consumir drogas

Motivo para haber consumido	Porcentaje
Curiosidad	72,9
Por sus amigos	32,9
Por problemas familiares	16,9
Porque se sentía solo	14,2
Por reconocimiento social	5,7

Con respecto a los motivos expuestos para no consumir sustancias psicoactivas, las tablas 29 y 30 muestran los motivos para no consumir sustancias ilícitas y alcohol, respectivamente. Es llamativo que la principal razón expuesta en ambos casos, sea que el consumo de drogas no es algo atractivo para los adolescentes. De igual manera, es relativamente bajo el porcentaje que argumenta conocer las consecuencias dañinas, especialmente en el caso del alcohol (23,3%).

Tabla 29. Motivos para no consumir drogas ilícitas

Motivo	Porcentaje
No me llama la atención	71,0
Conozco las consecuencias dañinas	50,9
Para evitar problemas con mi familia	23,5
No me han ofrecido	11,8
Por motivos religiosos o espirituales	7,2
No he tenido la oportunidad	5,1

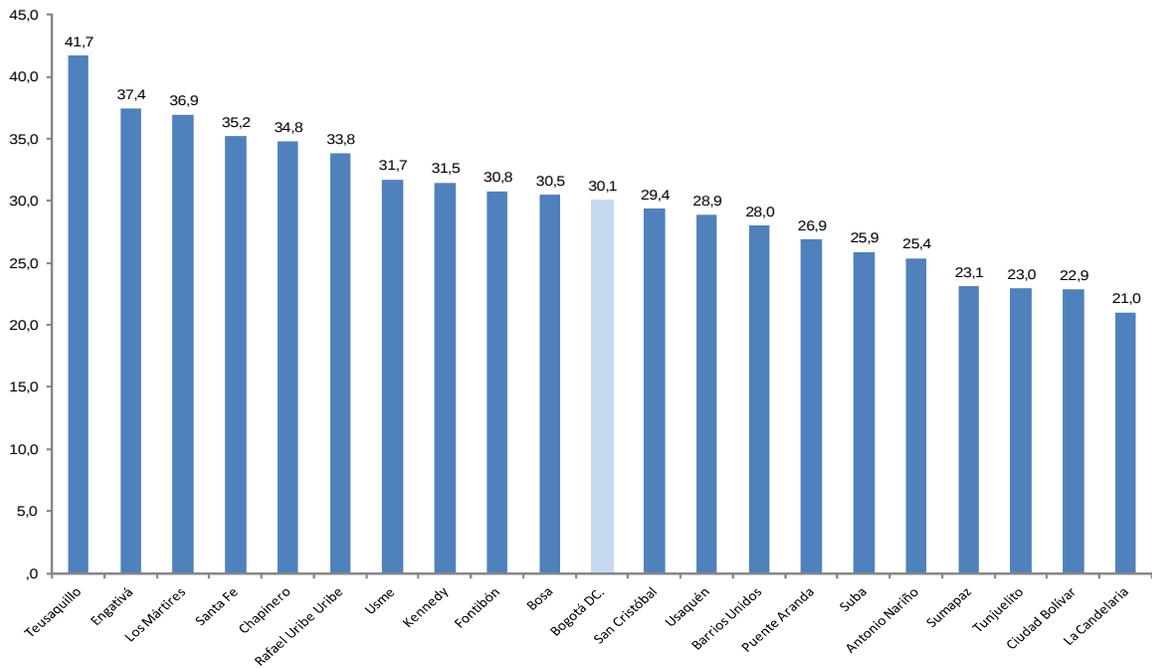
Tabla 30. Motivos para no consumir alcohol

Motivo	Porcentaje
No me llama la atención	29,1
Conozco las consecuencias dañinas	23,3
Para evitar problemas con mi familia	23,1
No me gusta el trago	18,1
No me han ofrecido	17,4
No he tenido la oportunidad	11,8
Me sienta mal el trago	11,7
Por motivos religiosos o espirituales	6,2

3.3. LAS DROGAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

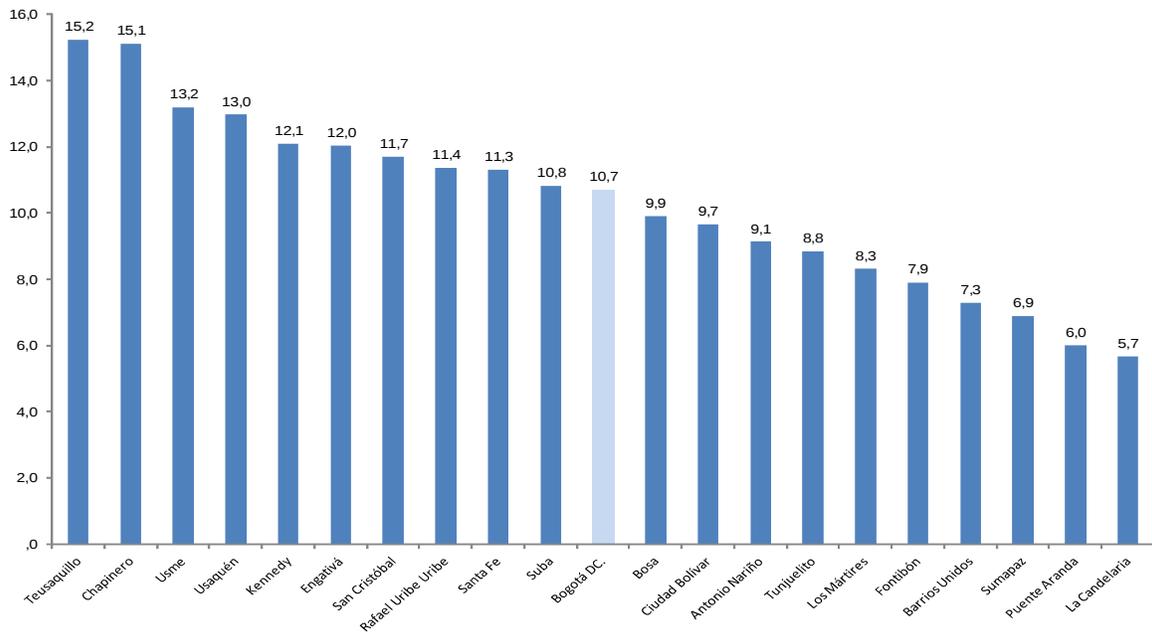
El análisis de la presencia de drogas en el ámbito educativo inicia con las preguntas acerca del uso de sustancias en las instalaciones del colegio. En el Distrito Capital, el 30,1% de los estudiantes de grados diez y once dijeron haber bebido dentro del colegio. Esto es especialmente notorio en las localidades de Teusaquillo, Engativá y Mártires (gráfica 7).

Gráfica 7. Porcentaje de estudiantes que dijeron haber bebido en el colegio



Con respecto a haber fumado cigarrillos en el colegio, el porcentaje en la ciudad fue de 10,7%, con mayores proporciones en Teusaquillo, Chapinero y Usme.

Gráfica 8. Porcentaje de estudiantes que dijeron haber fumado en el colegio

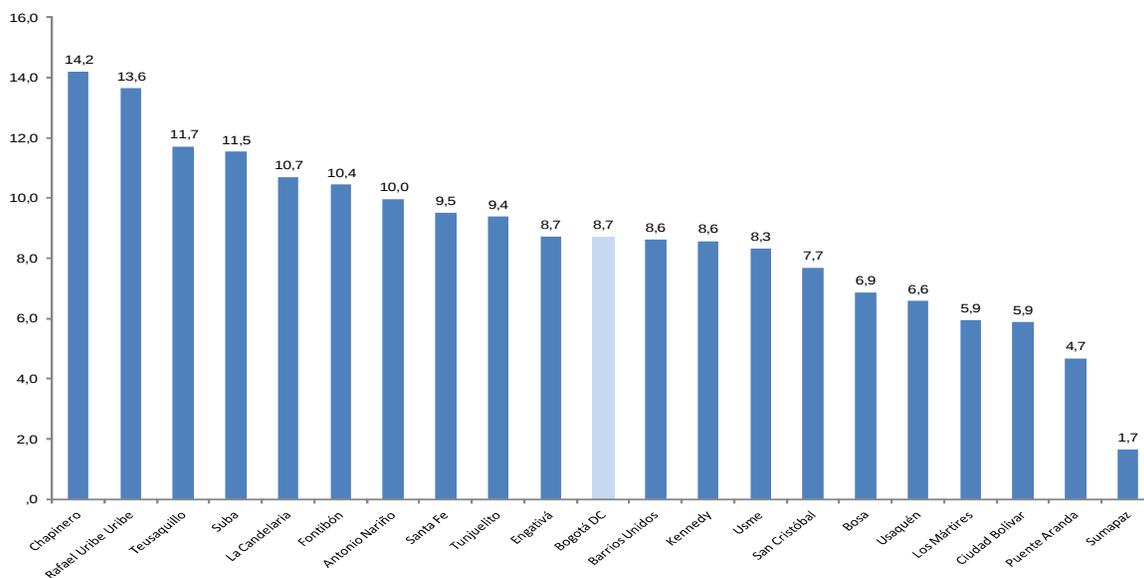


Finalmente, ante la pregunta sobre haber consumido alguna sustancia ilícita como marihuana, derivados de la coca, éxtasis y otras, 8,7% de los estudiantes dijo haber incurrido en este comportamiento, siendo más alto esto en Chapinero, Rafael Uribe Uribe y Teusaquillo.

Los resultados del análisis del consumo de sustancias dentro del colegio muestran una práctica que requiere un manejo cuidadoso. Suele implicar una falta al estamento disciplinario de las entidades educativas, pero asumirla únicamente desde el régimen sancionatorio es contraproducente. Como se verá más adelante, los estudiantes consideran que en sus entidades educativas suele haber un manejo que ofrece ayuda al alumno en esos casos.

De todas maneras, el alto consumo de alcohol dentro de los colegios, en algunas localidades, indica que hay una alta probabilidad de exposición de los estudiantes, lo que hace necesarias medidas de prevención frente a este fenómeno.

Gráfica 9. Porcentaje de estudiantes que dijeron haber fumado en el colegio



A lo ya dicho se añade el que los estudiantes perciban que hay expendio de drogas cerca de los colegios o al interior de la entidad educativa. Un 10,6% de los estudiantes dijo que hay expendio de drogas cerca a los colegios y un 4,4% que esa actividad se desarrolla dentro de las instalaciones educativas. La poca cantidad relativa de estudiantes que afirmó lo anterior, indica que no hay concordancia entre los estudiantes sobre este particular lo que puede deberse a que la venta de drogas no es muy visible o a que el reporte no es muy confiable.

Teniendo en mente las consideraciones anteriores, en las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo es donde aparecen los porcentajes más altos de reporte con respecto a expendio de drogas cerca del colegio o en el colegio. Llama la atención la ubicación de la localidad de La Candelaria que aparece como una de aquellas en las que menos sería frecuente el consumo al interior de los colegios pero que sí tiene un alto consumo de sustancias ilícitas.

Tabla 31. Expendio de drogas cerca o en el colegio por localidades (porcentajes)

Localidad	Cerca al colegio	En el colegio
Barrios Unidos	23,9	5,5
Teusaquillo	22,3	5,1
La Candelaria	17,3	6,6
Santa Fe	17,5	4,9
Chapinero	15,8	4,0
Rafael Uribe Uribe	10,7	8,9
Suba	13,3	5,5
Puente Aranda	14,9	3,2
Los Mártires	13,1	3,6
Usaquén	9,2	6,4
Tunjuelito	10,4	3,8
Bosa	10,0	4,1
Ciudad Bolívar	11,0	2,8
Kennedy	9,4	3,9
Engativá	9,5	3,8
Usme	10,3	2,7
Antonio Nariño	4,9	7,8
Fontibón	7,5	4,7
San Cristóbal	5,1	3,3
Sumapaz	0,8	,00
Bogotá DC	10,6	4,4

Con respecto a las actuaciones que consideran más apropiadas los estudiantes cuando un amigo o compañero consume drogas, aparece en primer lugar la opción de hablar con el directamente afectado. Sin embargo, es llamativo que solamente el 56,0% considere que esa sería la mejor opción. Acudir a los profesores o al consejero escolar, aparecen como una opción marginal.

Tabla 32. Actuaciones consideradas de primera opción por los estudiantes en caso de que un amigo o compañero consuma drogas

Actuaciones posibles	Porcentaje
Hablar con él	56,0
Dejarlo tranquilo	10,8
Hablar con sus padres	9,3
Pedir ayuda al consejero del colegio	7,7
Pedir ayuda a un profesor de tu colegio	6,1
No hacer nada	4,8
Expulsarlo	2,6
Sancionarlo sin expulsarlo	1,8

Más allá de lo que los estudiantes consideran como la mejor actuación ante el consumo de drogas por parte de compañeros, está la percepción acerca de la acción institucional ante estos casos. Un alto porcentaje dice que en su colegio se tomarían medidas como el acercamiento a los padres o la ayuda directa al estudiante, lo que indica que en las entidades podría haber un acercamiento desde la ayuda al adolescente en tal situación.

También se menciona en un porcentaje considerablemente que la actuación del colegio incluye sanciones como la suspensión o la expulsión (30% y 28,5%). Esto contrasta con lo escrito antes y muestra un escenario que podría no ser el más favorable para la retención del estudiante con dificultades, así como para el manejo adecuado de su predicamento.

Tabla 33. Actuación de los colegios en caso de que algún estudiante consumo drogas, según percepción de los estudiantes encuestados

Actuación del colegio	Porcentaje
Hablan con sus padres o acudientes	62,0
Lo ayudan/orientan	43,8
Lo suspenden	30,0
Lo expulsan	28,5
No sabes qué hacen	12,3
Le cuentan a otros estudiantes y profesores	6,8
No hacen nada	3,4

En la investigación se indagó si los estudiantes habían recibido conferencias, talleres, o alguna otra actividad de prevención del consumo de drogas. En total en el Distrito el 69,0% respondió afirmativamente, porcentaje que se redujo al 48,2% cuando se preguntó si esa actividad o actividades se habían dado en el último año. Estos porcentajes llegan al 71,2% y 52,9% cuando se trata de localidad de Usaquén y descienden hasta el 65,3% y al 38,7% cuando se trata de la localidad de Sumapaz.

Tales cifras demuestran que la cobertura de actividades de prevención en los colegios es baja. Esto requiere un llamado de atención acerca de la necesidad de llegar a más estudiantes con actividades de prevención. El cómo podría enfocarse de acuerdo con los temas que se analizan más adelante en este documento.

Adicionalmente se preguntó por la utilidad percibida por parte de los estudiantes. Las opciones fueron si la actividad fue muy útil, poco útil o nada útil. La formulación de la pregunta, hace que la respuesta que mide mejor la calidad de las intervenciones es la que se refiere a que las actividades fueran “muy útiles” a juicio de los estudiantes.

Los resultados indican que el 52,4% de los estudiantes que participaron en las actividades de prevención las consideran muy útiles. Esto quiere decir que la valoración de tales actividades no es la mejor.

Tabla 34. Participación en actividades de prevención y valoración de la utilidad de la actividad (porcentajes)

Localidad	Haber recibido algún tipo de contenido de prevención	Actividad en el último año	Les pareció útil
Usaquén	71,2	52,9	50,7
Chapinero	62,0	47,5	36,3
Santa Fe	74,6	60,0	55,6
San Cristóbal	75,2	58,2	60,6
Usme	60,3	60,3	50,4
Tunjuelito	66,9	46,0	49,5
Bosa	69,4	50,2	49,9
Kennedy	63,0	40,3	51,8
Fontibón	82,3	62,8	56,7
Engativá	73,5	51,0	52,6
Suba	71,0	49,1	53,8
Barrios Unidos	69,6	43,3	54,5
Teusaquillo	82,9	67,2	50,0
Los Mártires	84,0	69,0	62,6
Antonio Nariño	66,2	45,2	44,2
Puente Aranda	79,2	60,1	57,2
La Candelaria	49,2	42,7	39,3
Rafael Uribe Uribe	65,4	42,0	48,4
Ciudad Bolívar	63,8	44,0	51,6

Sumapaz	65,3	38,7	60,8
Bogotá DC.	69,0	48,2	52,4

Una explicación acerca de los porcentajes referidos a la utilidad percibida de las intervenciones dirigidas a la prevención podría estar en el hecho de que un porcentaje relativamente bajo de los estudiantes considera que se dijo la verdad acerca del consumo de drogas. Una buena práctica de la promoción de comportamientos saludables consiste en acercarse al público con la verdad y que esa puesta en escena sea creíble.

A lo anterior puede sumarse que el 23,7% consideró que se trató de una actividad interesante. El estudio no profundizó en las razones por las que se consideró o no interesante, sin embargo, la cifra en sí misma establece el reto de mejorar las acciones de prevención para que sean de mejor aceptación entre un público que es exigente.

Tabla 35. Concepto acerca de la actividad dirigida a la prevención del consumo de drogas

Concepto sobre la actividad	Porcentaje
Dijeron la verdad sobre el consumo de drogas	53,4
Fue una actividad interesante	23,7
La metodología utilizada fue aburrida	17,7
Exageraron acerca del consumo de drogas	5,3

La tabla 36 muestra un hallazgo importante de este estudio: menos de la mitad de los estudiantes de grados diez y once del Distrito Capital considera que hay espacio en su entidad educativa para preguntar o expresar preocupaciones por el consumo de drogas. En la tabla también se muestran los porcentajes correspondientes a quienes manifiestan, en general, no solamente en la escuela, que han podido manifestar sus preguntas o preocupaciones sobre el tema.

Tabla 36. Percepción acerca de la existencia de espacios para expresar dudas y preocupaciones en el colegio y en general (porcentaje)

Localidad	Hay espacio para hablar sobre drogas en el colegio	Alguna vez ha podido expresar preguntas o preocupaciones
Usaquén	49,6	51,0
Chapinero	46,4	48,4
Santa Fe	46,2	58,2
San Cristóbal	52,0	54,1
Usme	44,5	46,4
Tunjuelito	45,6	54,1
Bosa	38,6	49,4
Kennedy	41,2	50,3
Fontibón	50,3	60,7
Engativá	39,9	55,3
Suba	44,5	51,0
Barrios Unidos	44,9	55,4
Teusaquillo	53,9	61,1
Los Mártires	39,8	54,9
Antonio Nariño	39,5	59,3
Puente Aranda	47,0	59,1
La Candelaria	40,5	38,8
Rafael Uribe Uribe	39,3	51,5
Ciudad Bolívar	44,1	44,9
Sumapaz	53,0	52,6
Bogotá DC	43,5	51,9

Lo anterior indica que los estudiantes en general tienen poco espacio para expresarse en relación con las drogas.

Con respecto a la persona específica que los escuchó alguna vez, la tabla muestra qué persona escuchó las preguntas o preocupaciones de los estudiantes sobre las drogas, de acuerdo con dos tipos de denominadores: el primero corresponde a la población total del estudio y el segundo específicamente al número de estudiantes que dijeron haber sido escuchados alguna vez.

Un compañero o amigo, así como la madre, son las personas a las que más se acude. El 22,8% del total de los encuestados dijo haber hablado alguna vez con un amigo, lo que se traduce en que en el 43,9% de los casos quien atiende este asunto es un amigo. El orientador escolar ocupa una posición intermedia.

Tabla 37. Personas que escucharon a los estudiantes acerca de sus preguntas y preocupaciones sobre el consumo de drogas

Quien los escuchó alguna vez	Porcentaje con respecto al total	Porcentaje con respecto a quienes dijeron haber sido escuchados
Un compañero o amigo	22,8	43,9
Tu mamá	22,6	43,5
Tu papá	10,4	20,1
Un orientador escolar	7,2	13,8
Un profesor o profesora	6,9	13,2
Un sacerdote o pastor	1,2	2,4

Por otra parte, existía la opción de que los estudiantes dijeran que nunca habían expresado sus preocupaciones o preguntas sobre las drogas. En ese caso, se les pidió que explicaran los motivos. El análisis se hizo de manera similar a la pregunta anterior. En su mayoría los estudiantes manifestaron que el tema no es de su interés. Un 22,4% de quienes no han expresado sus preguntas o preocupaciones dijeron que estiman que no tienen quién les escuche sobre este particular.

Tabla 38. Motivo para no manifestar sus preguntas o preocupaciones sobre el consumo de drogas

Motivo por el cual no se ha expresado	Porcentaje con respecto al total	Porcentaje con respecto a quienes dijeron no haberse sido expresado
Porque no le interesa	19,4	41,10
Por desconfianza	13,2	27,99
Porque no tiene con quien hacerlo	10,6	22,42
Por miedo al señalamiento	8,1	17,28

3.4. PREFERENCIAS PARA EL DISEÑO DE ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN

Se quería con el estudio extraer sugerencias para el mejor diseño de actividades de prevención. Una de las preguntas indagaba por el tipo de persona que los estudiantes consideran como el más apropiado para este asunto.

El análisis se hizo diferenciando a los estudiantes en general y a los estudiantes que dijeron haber consumido alguna sustancia ilegal. Esto porque es frecuente que las personas que consumen drogas tengan percepciones distintas, afectadas por la propia experiencia de consumo. Este no es el caso: hubo diferencias en los datos específicos pero no en el orden de las preferencias de los estudiantes. En general, los estudiantes preferirían que fueran psicólogos quienes manejaran las actividades de prevención. No es claro el *por qué* de esta preferencia.

Tabla 39. Perfiles más apropiados para manejar actividades referidas al consumo de drogas

Persona adecuada para manejar actividades de prevención	Entre el total de estudiantes	Entre estudiantes que han consumido alguna sustancia ilegal
Psicólogos	39,0	41,4
Profesionales de la salud (médicos, enfermeras)	33,0	27,9
Otros jóvenes	10,4	15,9
Policías	9,7	6,9
Un profesor de tu colegio	5,1	4,9
Sacerdotes o pastores	1,6	1,6

También se preguntó a los estudiantes si estarían dispuestos a dirigir actividades de prevención, en caso de recibir capacitación para ello. En general, en el Distrito el 65,0% de los estudiantes dijo estar dispuesto, lo que indica que habría un conjunto importante de estudiantes dispuestos a trabajar en el tema.

Tabla 40. Estudiantes que estarían dispuestos a dirigir actividades de prevención habiendo recibido capacitación para ello

Localidad	Porcentaje
Engativá	69,9
San Cristóbal	69,7
Puente Aranda	69,2
Sumapaz	68,3
Bosa	67,4
Fontibón	67,2
Los Mártires	66,8
Tunjuelito	65,4
Barrios Unidos	65,1
Usme	65,0
Suba	63,7
Rafael Uribe Uribe	63,6
Antonio Nariño	63,1
Ciudad Bolívar	62,8
Kennedy	62,5
Santa Fe	57,0
Teusaquillo	56,9
Usaquén	53,2
Chapinero	45,4
La Candelaria	41,1
Bogotá DC	65,0

Finalmente, el tipo de actividad que preferirían los estudiantes sería de tipo recreativo, aunque por la distribución de las respuestas no deben sacarse del portafolio las conferencias y los talleres. Es interesante que los estudiantes poco consideren la opción de la prevención vía internet. La experiencia internacional muestra la importancia de que en aras de la prevención se acuda a

diferentes medios complementarios en una estrategia cohesionada que sume mensajes claros y positivos en varios escenarios.

Tabla 41. Tipo de actividad que preferirían los estudiantes para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas

Tipo de actividad	Entre el total de estudiantes	Entre estudiantes que han consumido alguna sustancia ilegal
Actividades recreativas	49,2	46,9
Conferencias	33,9	33,6
Talleres	35,3	30,3
Visitas fuera del colegio	27,8	28,2
Trabajos en clase	7,7	7,4
A través de Internet	6,1	6,7
Lecturas	6,1	5,9

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La primera conclusión que salta a la vista es que los estudiantes de secundaria del Distrito Capital constituyen una población con un riesgo alto de consumo, si se comparan sus indicadores con los propios de la población general. Aunque los estudios nacionales muestran una tendencia a la disminución del consumo de alcohol y cigarrillos, es menester tener presente que Bogotá DC., está en el grupo de regiones con las prevalencias más altas en estos rubros.

En este estudio, nueve de cada diez estudiantes han usado bebidas alcohólicas y casi 8 de cada diez son usuarios recientes. Mientras tanto, cinco de cada diez han fumado y tres de cada diez pueden considerarse fumadores activos. Con respecto a las sustancias ilegales, las cifras de consumo revisten especial preocupación.

Mención aparte recibe el cloruro de metileno, conocido en la calle como dic, ladys o fragancia. Esta sustancia desplazó de lejos a la cocaína como la cuarta de mayor uso entre adolescentes en el país. El Distrito Capital no es la excepción: 11,3% de los encuestados dijeron haberla probado y 5,2% afirmaron haberlo hecho en el último año. Medidas de prevención, así como la regulación de la venta de este producto son urgentes, pues esta sustancia está catalogada como peligrosa por su toxicidad, incluso existe evidencia de que puede actuar como agente cancerígeno, lo que constituye un grave riesgo para la salud individual y pública.

Datos nacionales recientes indican un crecimiento del consumo de cocaína. Aunque en este estudio no figura como una de las sustancias ilícitas de mayor uso, sus cifras no son despreciables (7,6% alguna vez en la vida y 3,1% en el último año). Los resultados del estudio nacional en población escolar de 2011 ayudarán a despejar este interrogante.

En todo caso, la marihuana aparece como la sustancia de mayor consumo. Cerca de un estudiante de cada diez es probablemente un consumidor activo de esta sustancia. La dificultad con esta droga, es que desconociendo los resultados de las investigaciones, se dice abiertamente que es una sustancia con pocos o ningún efecto sobre la salud. La realidad es que están documentados efectos sociales e individuales por el consumo de la sustancia, tales como la dependencia de la marihuana, así como otros. Por ejemplo, un estudio nacional en adolescentes infractores de la ley penal encontró que el 41,9% de los adolescentes sancionados había cometido la falta bajo los efectos de la marihuana, mientras los que lo hicieron bajo los efectos del alcohol fueron el 27,7%.

La indagación acerca de los motivos para consumir y para no hacerlo, ofrece pistas importantes para la prevención del uso de drogas. El 72,9% dijo haber consumido drogas por curiosidad y el 32,9% por los amigos. Si esto se coteja con la información acerca de quién escuchó a los estudiantes alguna vez acerca de las preocupaciones por el consumo de drogas, los amigos aparecen como una opción importante para la prevención del uso de psicoactivos. Adicionalmente, teniendo en cuenta la elevada proporción de adolescentes que expresaron su interés en dirigir procesos de prevención,

podría tenerse entre pares una oportunidad muy importante para el manejo de estas problemáticas en el Distrito.

Es paradójico que mientras sean los amigos quienes han atendido en la mayoría de los casos las preguntas o preocupaciones sobre el consumo de drogas, no sea más alto el porcentaje de estudiantes que considera como la mejor opción de manejo del consumo, el hablar con un compañero que se encuentre en esa situación. Solamente un 56% consideran que esto es lo que se debe hacer. Tal vez esto se explique por la falta de preparación para afrontar este asunto. En todo caso, los recursos de la institución educativa no figuran dentro de las primeras opciones de los estudiantes.

Lo dicho en los párrafos anteriores no debe hacer perder de vista que la preferencia manifiesta para encabezar las acciones de prevención estuvo en los psicólogos. Los estudiantes interpretan que estos profesionales son las personas más adecuadas para manejar este tipo de actividades. Así, la prevención en el colegio podría basarse en una estrategia multimodal, con jóvenes en capacidad de atender las preguntas de sus pares y profesionales manejando actividades dirigidas a grupos.

En todo caso, lo que los estudiantes reportan revela la necesidad de multiplicar el esfuerzo de prevención en el ámbito escolar: cerca de un 70% dijo haber participado en alguna actividad de prevención, aunque solamente cerca de un 50% dijo que esa actividad se dio en el último año y apenas la mitad la consideró muy útil. Las coberturas son críticas en los procesos de prevención, especialmente cuando se habla de grupos con riesgos crecientes. No debe perderse de vista que detrás del consumo de drogas hay quienes explotan un negocio que crece especialmente allí donde los adolescentes están desprotegidos.

Por lo anterior se cae de su peso que es necesario hacer más en la prevención en el Distrito, aumentando las coberturas, y hacerlo mejor, incrementando la calidad, considerando las preferencias de los estudiantes.

Si a lo anterior se le suma el hecho de que solamente el 43,5% dijo que en su colegio hay espacio para expresar sus preguntas o preocupaciones sobre el consumo de drogas y que el 51,9% manifestó que ha podido expresarse en tal sentido, se tiene que se requiere más presencia, más acompañamiento frente a este tema.

Adicionalmente, los estudiantes reportaron que en algunas entidades educativas se procede con castigos en caso de que se conozca del consumo de drogas por parte de los estudiantes. Este es un tema delicado pues cuando el consumo se produce al interior del establecimiento educativo o el estudiante se presenta a clases bajo los efectos del alcohol u otras drogas se ponen en entredicho las condiciones de convivencia dentro de la institución. Cómo proceder podría devenir de una ponderación cuidadosa de cada caso, poniendo por encima de otras consideraciones el derecho del estudiante a recibir protección, sin poner en riesgo a la comunidad en su conjunto.

Con lo anterior se quiere significar que el castigo, que además se hace público por la ausencia notoria del estudiante, puede traer efectos nocivos, por supuesto para el estudiante en sí y su familia, como también para toda la comunidad pues esta actitud institucional puede explicar la tendencia a no intervenir a favor del compañero cuando se presenta el consumo de drogas, así como la preferencia por abstenerse de expresar las preocupaciones personales alrededor de este asunto.

Otro aspecto importante a considerar es el tiempo libre. Si bien el tiempo libre puede entenderse como aquel en que la persona hace lo que quiere, sin presiones, no está de más ofrecer opciones para que ese tiempo libre sea a la vez de descanso, esparcimiento y de alguna manera productivo. La baja participación en grupos deportivos y al contrario la alta dedicación a internet y la televisión, muestran una pauta poco saludable asociada eventualmente a distintos tipos de riesgos sociales y de salud.

Es muy importante subrayar que los adolescentes son bastante exigentes en la forma y el contenido de los mensajes que se les quieran hacer llegar. Los adolescentes demandan actividades interesantes, divertidas, que combinen conocimiento, promoción de la salud y recreación. Esto que funciona para los adolescentes funciona para la mayoría de las personas sensatas. El llamado de los adolescentes es a que se les ofrezcan servicios de calidad.

De este estudio se perfila la necesidad de una comunidad educativa, con apoyo de otras instancias institucionales y sociales, más capaz de afrontar el consumo de drogas, guardando la debida consideración por lo más importante: la formación integral de los niños, niñas y adolescentes.